



CARNAVAL

DIBUJO DE  
HOLGVIN LAVALLE

AÑO II—NVM. 8  
11-FEBRERO - 1926

Perrieholi

PRECIO  
40 CENTAVOS



# **A NUESTROS DISTINGUIDOS FAVORECECORES Al Público en general:**

Vinculándonos estrechamente con la simpática iniciativa de "La Prensa" ofrecimos dos juegos de muebles de los cuatro que componen nuestros "Clubs". Deber nuestro es, y gustosos lo cumplimos, dar cuenta del resultado:

Ganador del primer premio — la casa propia con un juego de muebles — ha sido el No. 32505 de la niña Carmen Paula Herencia, domiciliada en Raymondí 157, altos, departamento No. 2: Eligió y le entregamos un magnífico dormitorio. Ganó el segundo premio el número 29346 de la señorita Francisca Aguilar — Huancavelica No. 942. Le entregamos, a su elección, un elegante juego de salón.

En el décimo séptimo sorteo del Club No. 1, ganador el señor Roberto Sánchez Silva con el número 12.

En el primer sorteo del Club No. 2, ganador el señor Manuel Ontaneda con el número 09.

**No vacile mas tiempo.- Realice su  
ideal.- Dele confort a su familia  
Amueble su casa con elegancia**

Para obtener este hermoso resultado no necesita Ud más que cinco libras al mes que las obtiene disminuyendo o suprimiendo algún gasto superfluo.

**Visitenos, le interesará lo que vea**

**Pídanos prospecto: lo enviaremos a su casa**

**Valladolid 261**

**Teléfono 1567**

**LOS MEJORES MUEBLES**

**Claeysen & Co.**

PLAZA SAN MARTIN, 123 — TELEFONO, 4722

EZEQUIEL BALAREZO PINILLOS  
DIRECTOR LITERARIO

JORGE HOLGUIN LAVALLE  
DIRECTOR ARTISTICO

## el margen

VIVA  
EL  
CARNAVAL!

El lápiz travieso de Holguín ha trazado en la portada de "PERRICHOLI" la figura simbólica del Carnaval. Es un Pierrot bajo cuyos pantalones bombachos, a través de cuyos zapatines puntiagudos y finos, se descubre la silueta de mujer. Circundan la silueta los globos de gas, rojos como el pecado, verdes como las promesas del amor, de la fortuna y de la vida, con que juegan los niños cuando quieren ser hombres, e imponerse sobre el espacio, y los hombres cuando quieren ser niños y se entregan al jolgorio, a la risa y al bullicio con la misma pasión con que se entregan a las más serias empresas y las más trascendentales aventuras.

¡Alocados días éstos en que la humanidad infantilizada pierde todo control y toda seriedad! Pero alocados días para los que llevan dentro del alma alegrías que pugnan por expandirse estruendosas, gorjas ilusas que luchan por desbordarse sonoras. Casinos, restaurantes, corsos, cabarets, alegría de las calles luminosas, algazara y poesía de los balcones repletos de mujeres bonitas, henchidas de perfumes, sonrientes de optimismo, y de vida. Ahí, en esos balcones, en esas calles, en esos carruajes de los corsos, en esas serpentinas de los restaurantes, ahí la gloria funambulesca del carnaval.

Bienvenido el Dios de la Alegría, el Dios protector de los amores furtivos y las dichas inesperadas. Bienvenido el Dios del Carnaval, que por algo la ciudad se ha vestido de colores y los hombres hemos buscado, para la negrura de nuestro corazón, un antifaz nigérrimo.

CONCURSO  
DE  
AFFICHES

La casa "El Inca" tuvo el acierto de confiar la organización de un concurso de affiches a Edgardo Rebagliatti.

El acierto de esa designación se ha palpado con los resultados obtenidos por el concurso. Cuarenta y un cuadros han acreditado la colaboración de otros tantos artistas nacionales.

Algunas de las obras presentadas constituyen verdaderos exponentes de singulares aptitudes pictóricas y de visión certera y afortunada en el colorido y la técnica del affiche.

En una de las salas del hotel "Bolívar", esquina de San Martín y Matajudíos, se mantiene aún abierta la exposición; y hay que señalar la importancia del suceso, en apariencia intrascendente, por la doble sugestión que de él deriva, y que ejerce, o puede ejercer, sobre nuestro ambiente artístico.

En primer lugar es el primer concurso de affiches promovido por una empresa comercial en beneficio de nuestros artistas. Y en segundo lugar, se trata de que todos los temas reproduzcan figuras con decoración y ornamentación incaicas, lo que imprime a todas las telas un sabor puramente nacional y autóctono.

Pueden, pues, sentirse holgadamente satisfechos Edgardo Rebagliatti,

### Colaboradores de

"PERRICHOLI" son:

José Matías Manzanilla, Antonio Caso, Luis Varela Orbegoso, Jorge Mañach, Manuel Aznar, Manuel Moncloa Ordóñez, José Gálvez, Alberto Ureta, Emilio Gutiérrez de Quintanilla, Oscar Miró Quesada, Raúl Porras Barronechea, Carlos Solari, Enrique A. Carrillo, Carlos Noriega Hope, Francisco Zamora, Federico Blume, José Carlos Mariátegui, Toribio Alaiza y Paz Soldán, Luis Alberto Sánchez, Francisco Guarderas, Antonio Garland, Roberto Barrios, Joaquín Belda, Eduardo Zamacotis, César Falcón, Juan Bromley, Enrique A. Tovar, Luis Aurelio Loayza, Manuel A. Beltroy, Alejandro Belaúnde, Jorge Heaton, Percy Mc Lean, Luis Agurto, Alejandro Ureta, M. Beingolea, Carlos Holguín Lavalle, Enrique Casterot, Diego Goizueeta, Armando Herrera, Je Saís Tout, Luis Berninzone, Darío Eguren Larrea, R. Heliodoro Valle, B. Avilez Ramírez, Cosme D' Arrigo, Ricardo Peña B.

tti, excelente escritor y amigo nuestro, y la dirección de "El Inca".

UNA  
PELÍCULA  
CINEMATOGRAFICA

S. M. Luzmila I, Reina del Carnaval de Lima en el año 1926, ha posado especialmente para "PERRICHOLI", con un número de nuestra revista en las manos.

En una de las páginas centrales del presente número podrá admirarse ampliamente, en diversas y gráciles actitudes, a esta gentilísima soberana, cifra y resumen de todos los encantos, de todas las virtudes, de todas las gracias y de todos los hechizos de las mujeres de Lima.

Manuel Morales Soyer, joven ingeniero todo talento, experto e inteligentísimo amateur de la fotografía, tuvo a su cargo la delicada y envidiable misión. Luzmila I acogió con una sonrisa, como suya, encantadora, a nuestro grande y admirado amigo, y la máquina operadora comenzó a funcionar.

Miguelito Miró Quesada espectacular la escena. Miguelito nos lo ha dicho:

—El cuadro era admirable....La Reina apartaba de vez en cuando la mirada azul y divina del semanario y la fijaba en el artista. Y esto es lo más raro, chico. Yo observaba los labios de Morales y te juro que no se le caía nada.....

LA CIUDAD  
DE LOS  
VIRREYES

Ya Clovis ha comentado la aparición próxima del libro interesantísimo que Cipriano Laos Lomer va a editar, dentro de poco, en España.

Todo lo dicho por Clovis trasunta, como no podía ser de otra manera, ya que los ojos del gran cronista no saben equivocarse—trasunta—decimos—la verdad.

Cipriano Laos ha hecho hasta el presente una selección de trabajos, lo mismo intelectuales como artísticos, comerciales como industriales, científicos como literarios, sencillamente estupenda.

Pronto hablaremos con más amplitud de esta obra, "LIMA, LA CIUDAD DE LOS VIRREYES", cuya publicación en Europa será timbre de orgullo para Cipriano Laos Lomer y un verdadero y noble exponente del progreso actual de la villa de Pizarro, y, consecuentemente, de la república, de la cual la capital es su concreción más pura y más genuina.

# PERRICHOLI

## : OBSEQUIA A SUS LECTORAS : UN GRAN LOTE DE PERFUMES

Con el número **9495** ha resultado agraciada esta última semana la señorita MARIA CARMELA VARGAS con domicilio en la Av. Terri Barranco. La señorita Vargas, muy simpática por cierto, ha extendido ante la Administración de "PERRICHOLI" el siguiente recibo:

"He recibido de la Administración de la revista "PERRICHOLI" una garrafa de Agua de Colonia 4711, dos frascos de Agua de Lavanda, dos frascos de perfumes, dos cajas de jabones, un frasco de loción para el cabello y dos tarros de talco de Agua de Colonia, todo por haber resultado coincidente con el último sorteo de la Lotería el ejemplar de "PERRICHOLI" que adquirido por mí en la calle, ostentaba en su interior el número 9495."

*Firmado: MARIA CARMELA VARGAS*

De modo que ya lo saben las lectoras de "PERRICHOLI". Hay que seguir el ejemplo de la señorita Vargas, y conservar todo ejemplar de nuestro semanario.

Los ejemplares que hoy se vendan de nuestra revista deben coincidir, para ser premiados, con las cuatro últimas cifras del premio mayor del sábado próximo.

**Una garrafa de Agua de Colonia 4711.**

**Dos frascos de Agua de Lavanda.**

**Dos frascos de perfumes.**

**Dos cajas de jabones.**

**Un frasco de loción para el cabello.**

**Dos tarros de talco de Agua de Colonia.**

Se ruega además conservar el número correspondiente—el que va al pié de éstas líneas—pues, en caso de que la lotería no coincidiera con un ejemplar vendido por nosotros, se procederá a premiar por aproximación.

Concurso de Perfumes "PERRICHOLI"

4723

# escotes, sedas y chismes

¡Cómo nos vamos a divertir este año en carnavales! Esta es la idea que halaga a los espíritus juveniles en vísperas de la fiesta de la locura en la que el hombre más reposado y flemático, pierde el compás, cambia de paso, se autoinyecta Voronoff y lanza entusiasta las crenchas al viento. No hay quien pegue, dijo Alvarado después que se había atorado!

El imberbe que a propina vive se vuelve un Orueta, no solo del dinero, sino hasta de los días, y a medida que la clásica fecha se aproxima lamenta muy de veras los despilfarros anteriores y concomitantes con la iniciación de la temporada veraniega. ¡Oh los hijos, aquellos que en su afán de francachela reniegan hasta de sus progenitores envidiando á los felices Rockefeller! Esto parece mentira, pero que los hay, los hay: la cuestión es dar con ellos.

Causa de insomnios y de innúmeros desvelos son estos tres días famosos. Todos sueñan con las batallas de flores, con las serpentinas, cierran los ojos y les caen confetti, están en la mesa y los potajes les huelen a Cananga del Japón; ya se sienten asediados por las pollas que prendidas de sus faldas-pantalones oxford les imploran, por piedad miraditas de soslayo; ya también vislumbran en lontananza la trágica factura de los sastres. Oh, esta fecha no es tan solo de los pollos! es también de los sastres. No hay uno que para estos días no surza, con plateada aguja, Pierrots y Colombinas, exóticos trajes moros, Luis quince, turbantes árabes, y, para ciertas gentes honradas, o que al menos así nos parecen, indumentarias apropiadas para ingresar a una casa y dejar a los dueños reducidos a la expresión más sencilla y sin sillan donde reposar y despreocuparse de sus ocupaciones. Y no sólo de los pollos y de los sastres es la fiesta de Momo. Lo es también de los tuertos. En carnavales los tuertos tienen dos ojos.....Por eso es un gran día de fiesta para Ellos.

El más humilde títere con cabeza, llena, o vacía como la taza de café que tengo delante, está dispuesto a empujar la casa por la ventana, a voltearlo todo al revés y hasta a quemar el último Napoleón con el más sonoro de los estrépitos. Pobre Napoleón, como te han puesto. Usurparon tu nombre, te hicieron tocayo de los canes, y ahora sirves para apellidar artículos carnavalescos.

Aquí conviene una digresión. ¿No sería acertado averiguar, aún cuando fuese de esquina en esquina, o por intermedio de algún detective, quien inventó esta divina calamidad del carnaval? Porque desde nuestro padre Adán, tuli-tulipán, a nadie se le ha ocurrido. A mí se me ocurre, y ponte lector en guardia, que el gestor de esta magna idea, de no haber sido yo, cosa que aún no me consta, debió ser un Lord de Inglaterra o un viejo señor de la corte de Francia. Porque el carnaval lo preside una reina y esta encantadora invención no pudo germinar sino en el cerebro de un aristócrata. No importa, a Dios gracias, que viviamos en esta bendita república peruana donde cada cual hace lo que le dá la gana, si tenemos reina. Durante tres días todos vamos a vivir como en una monarquía. Entre nosotros, este año preside con la autoridad indiscutible de su belleza y el plebiscito unánime de nuestra simpatía, este gobierno elegante y señorial, la majestad fascinante de una limeña auténtica. ¿Necesito nombrarla? De ninguna manera, porque motivo de toda conversación comunicativa y de todo encendido elogio es la adorable persona de Luzmila Dammert, que al mismo tiempo que mujer, y mujer limeña, parece una princesa de esas que inspiraron a Van Dyck.

Tenemos, pues, la amenaza de grandes bailes brillantes, de dinner danzat, en los que de fijo embriagadoras mujeres nos cegarán con la helada caricia del éter y habrán de poner en nuestros cuellos las condecoraciones policromas de las serpentinas.

A guardar, pues, y guardar en cualquier bolsillo, la gravedad, el pensamiento y la preocupación. Sacad, todos, del banco del entusias-

mo la cantidad de locura que tengais depositada, a la vista. o a plazo. Tres días de locura na autorizan a nadie a solicitar nuestro encierro en el asilo de Larco. No temamos excedernos. Todo exceso corto es sólo largo cuando se repite. Y el carnaval no es de los que se prodigan dos veces.

No obstante lo femenino de la encuesta de "Perricholi" sobre los bailes modernos, he tenido la grata sorpresa de apreciar que un terrible encanto del varonil sexo, haciéndome recordar la tonadilla aquella "También los muñecos aman, del pastor al Arlequin", ha levantado su voz, creyéndose aludido, y con el gesto caballeresco de un señor medioeval, ha recogido el guante dirigiéndome, al efecto, la ingeniosa y sutil carta que para so-laz de mis lectores inserto en seguida. Dice así:

"Señor Brummel.

Presente

Mi señor cronista social:

Como supongo que yo soy el Octavito de que habla Ud. en su última crónica no quiero dejar pasar la oportunidad para manifestarle a Ud. mi opinión, hasta cierto punto autorizada, sobre el baile, antes y después de los cuarenta, y la mayor o menor facilidad de cada uno para ejecutarlo.

Si el amigo Brummel, como supongo, sabe bailar, tendrá que convenir conmigo que si todo fuera tan fácil como poner los pies a compás de la música, aún después de los sonados cuarenta años, el que firma estas líneas trocaría en optimismo el amargo pesimismo que la vida ha sabido acumularle.

*A toda hora del día y la noche, está abierto al público  
el mejor restaurant de su clase*

## LOS BOHEMIOS

(ANTES BALKAN)

PROPIETARIO: JOSE SALARDI

*La mejor cocina de Lima y el local donde mejor se atiende  
— al público —*

Ahora bien, si Ud. amigo Brummel, no sabe bailar, que lo dudo, me voy a permitir aconsejarle que aprenda, y pronto, pues cuando menos lo piense se encontrará también de cuarenta años, y entonces cuando desee hacerlo para distraer la vida de solterón, sus huesos estarán en rebeldía con el compás del tango y del jazz y en la mayor armonía con el descompás del reuma y de la ciática.

No pasa así con los que en la vida se dedican al mismo tiempo que a bailar en las pocas horas que el trabajo les dejó libres desde los primeros años de su juventud, pues cuando llegan a los cuarenta "fatales" con la misma facilidad que se bailan un tango o un jazz, dirigen un Banco, manejan la volante de un auto, tiran un asalto de esgrima, o dominan un caballo chúcaro; esto por supuesto como fruto de una vida ordenada y sana que durante la juventud fortaleció el cuerpo y reempló el alma y muy lejos por cierto de todos los vicios elegantes que adornan la vida social de los tiempos modernos-OCTAVITO"

Muy bien, Octavito, ¿me has dejado sin temperatura! Requetebién, Octavito, me has dejado flaco, turlato y confuso como provinciaño arrancado de su familia y abandonado en el malecón de La Punta, en día de fiesta. En verdad que jamás soñé encontrarme en esta tierra de Apapucios, con un ciudadano de tan complejas actividades, soltero, coplero, banquero, cronista de fifirinflero, también esgrimista y automovilista q' mueve los pies en el baile con pista y con sanfason.

A su paso no hay quien se resista, por eso las chicas lo miran, le admiran, y le dicen: Octavio de mi corazón, no te quedes, por Dios, solterón! Domador de potros más chúcaros que nosotros, todo galanura y todo finura y todo salero (José yo me muero)

por eso, Octavio, yo también te quiero como se quiere a la gloria, a la fama, al dinero....

Sánete, Octavito, que yo ando muy sobre la perpendicular con la gente que se cobija bajo seudónimos; pero en este caso no sé por qué golpe de intuición tengo para mí que el tal Octavito es un nombre propio. Por eso, empara mi respuesta y no dejes de contar que, a pesar de lo elevado del precio, gaste parte del fósforo que acaparaba para mis usos domésticos.

Brummel abunda por completo en tus ideas generales. Y perdona que te tutee como a los dioses. Pero ¿qué quieres? yo soy así. Sin embargo, no está mal que te haga mis reparos: nota que sólo quien no hace nada puede estar seguro de no equivocarse. Y tú estás lamentablemente equivocado cuando hablas de pesimismo que se entrevé en tus líneas. ¿Acaso eres shopenhaueresco? ¿Acaso acostumbras deleitarte con la música de Wagner? ¡Socorro! ¿Qué pasa? ¿Acaso no ha llegado Franco á Buenos Aires? ¿Acaso no se ha impuesto PERRICHOLI? ¿Acaso dejará don Pedro de ser "una esponja para recoger vicios? ¿Porqué, porqué temblar?. El cielo está sin nubes, azul está la mar. Aprende de mí. Yo soy de los panegiristas que sostienen, junto con muchos sabios que en el mundo han sido, que "la vida es corta y que sólo importa pasarla bien".

Contra aquella otra verdad "el buey sólo bien se lame", mi teoría afirma q' no hay nada más agradable que la soledad de dos en compañía... Y si en esta dulce soledad la musica cadenciosa de una victrola humilde nos pone los pies a compás de un tango, aquello resulta sólo comparable al derrumbamiento de un pedacito de cielo con dirección a la tierra. Cásate y verás, que yo me lavo las manos como Pilatos.

Dispénsame, querido Octavito, pero no creas que es tan sencillo como aparenta, eso de poner los pies a compás de la música, operación difícil que requiere un buen par de zapatos, condiciones auditivas, cierta soltura que debe ser encuadrada dentro de límites muy difíciles de encontrar: ni exageradamente marcada, lo que ya degeneraría en defecto huachafoso, ni tan pequeña que al danzarín dé todo el aspecto un muñeco de cuerda. En resumen: ni tanto que queme al santo ni tan poco que no alumbre.

Inevitable, ciertamente, es aquello del arribo forzoso al puerto malaventurado de los cuarenta y su consiguiente entrada al dique para proceder al reparo de las planchas gastadas. Pero para entonces ha de pasar mucho rato. Soy joven, la vida me sonrío y ¡qué sonrís! nada menos que de oreja a oreja; soy extraordinariamente rico hasta la pobreza y muy buenmozo. ¿Para qué más? Con todas estas dotes se tiene en Lima más de lo suficiente para no llegar tan pronto a los cuarenta "fatales", y un seguro contra la soltería hasta esa edad. Y guárdame el secreto. Mi afán es, justamente, rogar a las pollas que me acechan que me dejen en paz. Sólo

en la paz de los sepulcros creo, como dijo el poeta.

Tu párrafo referente a las facilidades con que al mismo tiempo que bailas un jazz, puedes dirigir un Banco, manejar la volante de un auto, tirar un asalto de esgrima o dominar un caballo chúcaro, me ha hecho volver la boca agua. Feliz tú que puedes hacer al mismo tiempo tantas cosas apelmazadas y trascendentales, sin contar, por supuesto, la que se me ocurre te falta al contemplar la calva que ya empieza a perfilarse en tu coronilla.

Yo sólo disfruto, para mis deleites, de un humilde automóvil comprado donde Campos, casa en que, si no me equivoco, "compraban tus abuelos". En cuanto a la esgrima, vamos por ahí. En esto no soy tan neófito, porque según dice mi mamacita, llegaré, con el tiempo, a competir con el notable esgrimista Sarco, por la marcada tendencia que tengo a los sablazos. ¡Ojalá se equivoque la buena señora!

El último parrafito de tu carta es de una ingenuidad sorprendente. Habla mal castellano quien habla de vicios elegantes. No hay ninguno que no lo sea. Vicio es sinónimo de evolución, de novedad y todo vicio es tan elegante como un viaje a Europa. ¿Tú eres bailarín? ¿No es cierto? Pues entonces yo sostengo que eres un caballero vicioso. Tienes el vicio elegante del tango, del jazz, del one, todos los tres adornos propios de la sociedad actual, de la que eres alto exponente, algo así como un rascacielos de sociabilidad. ¡Conque, a buscar al padre Cacho y a confesarse! Y por si acaso no lo encuentras, compra de antemano un globo azul, átales un papellito en que pidas perdón y envíaselos al Señor, dejando escapar tu globo.

BRUMMEL.

P. D. ¡Ah! Me olvidaba. Ruperta me encarga decirte que sería capaz de desprenderse hasta de dos de sus dientes de oro porque volviera la época aquella en que, allá por el año de 1906, en las fiestas de la Sociedad de los pobres de Miraflores, cuando hermoso, seductor y recién importado de Estados Unidos, cautivabas a las pollas y encantabas a las mamás que, con ojos codiciosos de candidato matrimonial te contemplaban al oírte cantar con voz sonora y bien timbrada aquello de:

Yo en el arte pictórico  
sería un Rafael,  
más sólo pinto ¡ay mísero!  
algún cuadro al pastel.

Dime: ¿Volverán las oscuras golondrinas? Esas no volverán, pero otras, consuélate, tal vez regresarán. Vale.

BRUMMEL.

## Saludo de Luzmila I a la Ciudad de Lima

Todas las mañanas de los jueves, cuando apenas el Sol entra, por el balcón a saludarme, busco a "Perricholi" revista de todas mis simpatías. Todo en "Perricholi" en efecto me gusta. Es natural. Me siento limeña de pura y legítima cepa, auténtica limeña mazarinera. Y "Perricholi", desde su nombre, desde su espíritu hasta su forma, su presentación y su aspecto no puede ser más limeña; no puede ser más nuestra.

Aprovecho, además, de la oportunidad que me brinda esta simpatísimas revista para saludar por medio de ella al pueblo de Lima sobre el que voy a reinar fugitivamente. A todos mis conciudadanos un cordial saludo.

Luzmila I.

Todas las mañanas de los jueves, cuando apenas el Sol entra, por el balcón a saludarme; busco a "PERRICHOLI" revista de todas mis simpatías. Todo en "PERRICHOLI" en efecto me gusta. Y es natural. Me siento limeña de pura y legítima cepa, auténtica limeña mazarinera.

Y "PERRICHOLI", desde su nombre, desde su espíritu hasta su forma, su presentación y su aspecto no puede ser más limeña; no puede ser más nuestra.

Aprovecho, además, de la oportunidad que me brinda esta simpatísimas revista para saludar por medio de ella al pueblo de Lima sobre el que voy a reinar fugitivamente.

A todos mis conciudadanos un cordial saludo.

LUZMILA I

Hacemos un llamamiento cordial a nuestros favorecedores, comunicándoles que, en atención al plan interior de esta Institución, que exige la renovación periódica de sus decorados y exhibiciones, ponemos a su disposición, desde la fecha, los selectos y artísticos enseres del

# ESTUDIO PERUANO DE ARTES DECORATIVAS

Una visita al Estudio es el objeto de nuestra recomendación.

Horas: 6 de la tarde a 12 de la noche — Tel. 4212

Su casa: Plaza de la Penitenciaría N. 109

“Edificio Rímac”

# El porqué de las distracciones

EL pensamiento tiene a su servicio gran número de subordinados, fieles y hábiles, pero no del todo inteligentes. Concretando la función, diremos que la parte pensante transmite continuas instrucciones a esos subordinados, recordándoles el cumplimiento de sus deberes, los que son ejecutados luego de un modo independiente, sin la alta inspección del pensamiento. De ahí las distracciones. Numerosos casos podríamos citar demostrativos de este curioso y singular fenómeno; pero nos basta, para nuestro propósito, traer a colación algunos verdaderamente graciosos. El profesor Jastrow menciona varios casos típicos. Por ejemplo, el de la señorita que, viajando en un tren y esperando ver aparecer de un momento a otro al guarda, sacó del portamonedas el boleto y lo retuvo en una mano. En vista de que el guarda no llegaba, la joven siguió leyendo una novela, y, entre párrafo y párrafo, se entretuvo en comer un plátano. Al entrar el guarda en el departamento, la señorita advirtió que ya no tenía en la mano el boleto. Buscando en la cartera, vió con sorpresa allí la cáscara del plátano. Es que, distraída, había tirado por la ventanilla el boleto y había guardado la cáscara.

¿Quién no ha oído hablar del distraído que, puesto a pasar por agua un huevo, reloj en mano, acabó por echar el reloj al agua y se quedó muy serio, consultando en el huevo el tiempo necesario para la cocción.

Estos y otros desatinos son denominados por la ciencia "faltas de sustitución", las cuales acontecen del siguiente modo:

El pensamiento transmite a sus elementos psíquicos subordinados el recuerdo de dos simples actos, perfectamente familiares a la persona, verificándose dicha transmisión simultáneamente, debido a lo cual los estúpidos sirvientes de aquellas órdenes las mezclan y embarullan, originándose eso que llamamos distracción. Así la joven del tren, absorta en la lectura de su novela, experimentó los efectos de una doble idea; la de estar

cansada de tener en la mano el boleto y la cáscara de plátano. El pensamiento dictó órdenes relativas a guardar el boleto en la cartera y a arrojar la cáscara por la ventanilla. "Guarda", fué la primera orden del pensamiento, y la tomaron para sí los servidores encargados de los movimientos de la mano que sostenía la cáscara. Ellos no se metieron a averiguar por qué; pero hicieron lo que les mandaban, y la cáscara fué puesta cuidadosamente en el cartera. Al mismo tiempo, otro grupo de servidores del pensamiento recibió esta orden: "Arrójalo por la

ventana", y como ya no se podía tirar por la ventanilla la cáscara, por haber sido puesta a buen recaudo, ni el libro, porque en aquel instante lo usaba la joven; tocóle salir disparado al pobre boleto. Y lo mismo que ocurrió en este caso pasa en los restantes.

En este punto recordamos algunos casos de distracción que inspiran risa.

Un famoso matemático alemán se hallaba un día en la calle abstraído en sus cálculos y fórmulas. Cerca de él se encontraba parado un coche, cuya caja estaba pintada de negro. El matemático vió de pronto al alcance de su mano una superficie obscura que a él se le antojó ser su encerrado usual. Acto seguido, sacó del bolsillo un trozo de yeso y empezó a trazar sobre la caja del vehículo signos y más signos, fórmulas y más fórmulas. Cuando ya se encontraba a punto de resolver una ecuación difícilísima, el encerrado se puso en movimiento con gran estupefacción del matemático, quien hasta entonces no advirtió su distracción.

Conocida es la historia de un famoso general que, advertido de que ocurrían muchos asaltos, se pertrechó de revólver antes de salir una noche. Una vez en la calle, preocupado con sus negocios, fué a dar de bruces contra un transeúnte, acometiéndole en el acto la idea de los peligros nocturnos de que le habían hablado. Ni tardo ni perezoso, el distraído dió dos pasos atrás, sacó el revólver y, después de palparse el bolsillo del chaleco y advertir que no se hallaba el reloj en él exclamó, apuntando con el arma al desconocido:

—¡Alto! O me das el reloj o te salto la tapa de los sesos!

El amenazado entregó lo que se pedía y escapó.

¡Cuál no sería la sorpresa del general cuando al regresar a su casa y relatar lo ocurrido, se enteró de que, por una distracción se había dejado aquella noche su reloj sobre la mesa!

Inútil es decir que se apresuró a buscar al desconocido y devolverle su reloj.

## Enlace Salvini-López Torres



Los novios, señorita Aurora López Torres y señor Antonio Salvini, saliendo del templo.

## Grafología de Su Magestad Luzmila I de Lima

*Hay en ella la serenidad diáfana de un lago azul. Es tranquila y discreta y distinguida. Su alma se envuelve a menudo en un velo melancólico. No es de grandes entusiasmos, aunque siente bien la vida. Poco sabe de arrebatos pirotécnicos, ni de alegrías gitanas. Su alegría es honda, suave y delicada, como que, no obstante sus afecciones limeñas, lleva en gran parte la estirpe de las blondas y delicadas hijas del Rhin.*

*Caso interesante es este de la grafología, que, sin necesidad de largas elucubraciones sobre el factor étnico, llega de hecho a una conclusión, por que salta a flor de agua en la letra del que escribe, lo beneficioso del cruzamiento de dos razas superiores. Sus productos dán, junto a la natural, distinción latina y su especial encanto, la nota de austeridad, de carácter bien formado, de energía y de perseverancia de la raza germana, cualidades que ostenta la reina Luzmila I.*

*La escuela del deber y de la austeridad, y la enorme dulzura de la mujer aristocrática alemana y la simpatía, el atractivo y la ductibilidad suave de la hija de Lima. Eslo es, S. M. la reina Luzmila I.*

*Y como el más hermoso marco de todo esto, un espíritu modesto, sencillo, bondadoso y que se ignora así mismo.*

*Me figuro con estos contornos a la heroína que trazó el gran Goethe en su Werther.*

*Esta es la reina de Lima, dos veces coronada, por la belleza y la selección espiritual que como en los antiguos tiempos reunía dos cetros en un solo monarca, tal un Carlos I de España y V de Alemania. Lo que diría, en su magnífico curso, mi talentoso y cultísimo amigo Alberto Ulloa Sotomayor, una "unión personal".*

### Sorteo de la Junta de Defensa del Niño

**PREMIO MAYOR: 100.000 soles**

**100 PREMIOS DE S. 1,000 CADA UNO**

**Saldrá el Domingo 4 de Julio de 1926**

**VALOR DEL BILLETE Lp. 1.0.00**

*La Junta se ha visto obligada a postergar el sorteo hasta esta fecha, por haber tenido que establecer Agencias Afianzadas en toda la República, en su deseo de que participe en esta obra de Humanidad, todo el País.*

*Contribuya Ud. al fomento protector de la Infancia, y hace bien a la Humanidad a la PATRIA y así mismo.*

*Con este producto se construirá un SANATORIO MARITIMO, donde podrán convalecer miles de niños débiles, tuberculosos y faltos de recursos; y pueden afrontar de esta manera ese terrible flagelo.*

*De la salud de sus hijos depende la grandeza de la NACION.*

COMPRE UD. UN NUMERO EN LOS LUGARES DE VENTA

CON EL 16 POR CIENTO DE DESCUENTO

INDUSTRIA FEMENIL, Calle de la Merced

Sr. AHUMADA, Portal de Escribanos

JUNTA DE DEFENSA DEL NIÑO, Cocheras de San Sebastián 336 a.

*NOTA: Agencias para la venta en Provincias, todas las sucursales de los Bancos: Perú y Londres é Italiano.*

EL ADMINISTRADOR.

# A TRAVÉS DEL ECRAN

Hace pocos días se ha estrenado en Lima-nos parece que en el Excelsior-una película cuya protagonista es Eleannor Broadman.

A Eleannor Broadman se le anunció con razón como una de las actrices de moda hoy en Nueva York. Lo que se omitió, por supuesto en la reclame, es que Eleannor Broadman comenzó a hacerse célebre por obra de la casualidad. O mejor dicho, por obra de una imprevista dolencia de Carol Dempster, la adorable estrella cuyo retrato ilustra la presente página cinematográfica.

Carol Dempster llegó al cine como César a las Galias. Llegó, vió el ambiente de Los Angeles y triunfó. A los dieciocho años, después de filmar "El amante desconocido", todo Hollywood la reconocía como una princesa de la pantalla. Princesa de la pantalla, la llamaba en efecto después mistress Pickman, una de las más notables personalidades en la crítica periodística del teatro del silencio.

Carol Dempster ha sido considerada por mucho tiempo como un intér-



prete ideal de la alta comedia. Posteriormente, sin embargo, se ha consagrado al drama y ha obtenido muchos señalados triunfos. A la altura de Gloria Swanson, de Mary Pickford, de las Talmadge, Carol Dempster, no obstante su juventud-pues apenas cuenta veintidós años-esplende ya como una de las grandes maravillas del cine, y para el año próximo ya se le señala como una de las estrellas que logran el ideal supremo: tener una casa editora de films de su propiedad.

**Ernesto Calvo**

FOTOGRAFO DE

**"PERRICHOLI"**

TELEFONOS: 4722 Y 2046

Si es usted patriota, si siente usted el amor al Perú

**Contribuya con su óbolo a la  
REALIZACION DEL PLEBISCITO**

Adquiera usted un disco patriótico y ayude así á

**FREYRE SANTANDER**

## SPORT Y MÁS SPORT

### Cómo se reveló jugador de Foot-ball Luis Carrillo

*Era Luis Carrillo, hoy el wing derecho del "Association", quien se reveló, ahora doce años, como el mejor puntero de entonces, en una inolvidable partida realizada en el field de los ingleses, jugando por "Lima Sporting", club campeón de segunda división, contra el "Jorge Chávez", equipo invencible la temporada anterior, en la primera división de la Liga Peruana de Foot-ball.*

*El match se concertó a beneficio de la Cuna Maternal. Fué presenciado por una crecida concurrencia que conocía la talla de jugadores que integraba el cuadro de "Lima*

*Sporting". Estos presentaron su línea delantera formada así: Mur, Coronel Zegarra, Padró, Leva y Carrillo.*

*Recordamos que, acompañados de un grupo de barranquinos, nos trasladamos a esta Capital, para ver debutar a Carrillo con jugadores de nombre. Estábamos nerviosos, pero teníamos confianza en él. Iniciarse el juego y posesionarse del balón fué obra de un segundo. Con la rapidez de un rayo y la facilidad singular de deshacerse de él, Carrillo anotaba el primer goal a los dos minutos de comenzado el juego. La defensa contraria se desconcertó, se plegó a retaguardia. Todo era inútil. Pase que recibía, era aprovechado. El público, asombrado, preguntaba quién era, cómo se llamaba. Tréneman, back del "Chávez", de mucho coraje y gran velocidad, salió a la línea media*

*para contenerlo. Era impotente. Carrillo marcaba el segundo, tercer y cuarto goal; y sus compañeros, dos más, trabajados por él.*

*El triunfo de "Lima Sporting" fué sonado, y Carrillo sacado en hombros, en medio de la admiración de los ingleses que lo felicitaban sorprendidos de su juego. Ya comprenderá el público el revuelo que levantó Carrillo, ya sea defendiendo al club nombrado, como después los colores de los clubs "Chávez" y "Association".*

### El Base - ball

ENTRE NOSOTROS

*El Base-ball, deporte favorito en Yanquilandia, en donde los clásicos partidos entre los "Yankees" y los "Tigres" son presenciados por medio millón de personas aficionadas, no ha sido difundido aquí como debiera. Solamente en el vecino puerto, que marcha a la vanguardia en casi todos los deportes, existe mediá docena de "novenas" que lo practican; pero que, por el reducido número y la falta de un stadium, ha quedado relegado en el último lugar.*

*El Comité Olímpico Nacional debe darle vida a uno de los más interesantes y viriles de los deportes, como es el Base-ball. Para esto sería conveniente que nombrara una Comisión análoga a las existentes en otras ramas deportivas, compuesta de personas idóneas, la que organizaría encuentros en el Stadium Nacional dándole a conocer, en la seguridad que sería bien recibido por el público limeño.*

*Las novenas chalacas hace más de diez años que desean la introducción del Base-ball en la Capital, para medirse con teams limeños, sin haberlo conseguido. Estos no son culpables desde que aquí no se practica.*

*El C. O. N. es el llamado a implantarlo, por ser la institución matriz, obligada a velar por el desarrollo físico en los diferentes deportes, seguro de encontrar el aplauso público. Seríamos los primeros en enviárselo. Como dijimos en números anteriores estamos deseosos de tener ocasión para hacerlo y ninguna otra como la que le insinuamos.*

### EL MAR

Rumor grave y sonoro  
de las olas que cantan,  
con su voz incansable,  
una estrofa inmarchita de esperanza.

Vaivén mudable, pero siempre fijo  
á una ley: la de un alma  
que no quiere morir, que espera siempre,  
detrás de cada noche de su vida,  
la nueva y dulce aparición de un alba.

Cantar es esperar.

¡Oh, prepotencia  
del mar, fecunda y santa!  
¡Oh, ilusión pura,  
perpetua enamorada  
de los claros orientes  
hechos de rosa y con albor de nácar!

¡Quién supiera esperar! ¡Quién en las noches  
sombrias de su alma  
tuviera la sublime fortaleza  
del mar!

¡Ay del que nada  
espera, enmudecido, en esas noches  
sin luna y sin estrellas encantadas,  
tristes como el dolor!

Inmarcesible  
canción de aquel que aguarda  
detrás de cada noche de su vida  
la nueva y dulce aparición de un alba.  
Cantar es esperar.

¡Oh, prepotencia  
del mar, fecunda y santa!

FERNANDO LOPEZ MARTIN

ATENIENSE

# Una leyenda más.....

**E**n sobrios artículos, en "Mundial", está escribiendo José Carlos Mariátegui un sugestivo bosquejo de nuestra economía. Aborda el tema desde un punto de vista nuevo entre nosotros, haciendo resaltar los pecados capitales de nuestros políticos, cuya idiosincrasia, malentendida entre pañales de retórica, se descubre tal cual es, en cuanto llega a afrontar los problemas económicos. Es así, como a Piérola le señala flaquezas indudables, y es así como apunta un hecho que más de una vez me hiciera cavilar y que me llevó a afirmar, en las ortodoxas páginas de "Mercurio Peruano", si mal no recuerdo, que habíamos carecido de historiadores. Ahora que un espíritu nuevo se reafirma en ello, probablemente reflexionarán más nuestros historiadores y convendrán en que no hubo exageración al negar, casi rotundamente, la existencia de historiadores nacionales. Quienes desdénaron el problema económico, y, por ende, como apuntaba en estas mismas columnas, la semana pasada, no entrevistaron el problema de la cultura, mal pueden ser reconocidos como historiadores. Limitaron sus reseñas a las guerras intestinas y exteriores, a las revoluciones, a los combates, confundiendo la historia en su concepto amplio, con las particulares historias política, militar y marina; es decir creyeron ver panoramas en restringidos monogramas.

La agudeza de este nuevo ataque a nuestro concepto tradicional de la historia, tiene que provocar resistencias, porque caen hasta los espíritus más altos. No es que se les desmienta ni se les befe. Es que se les circunscribe, y aquel que era tenido como un historiador, viene á quedar convertido en un brillante historiador militar o político. Sólo que para las vanidades hambrientas, más duele la limitación razonada y severa de sus conocimientos, que la apasionada negación de los mismos; y prefieren verse vituperadas a compulsadas, porque de aquella manera cabe culpar a ofuscamiento lo que sencillamente nace del examen sereno y elevado.

Nuestros historiadores han tenido dos errores comunes: el desdén por la literatura y una mentida indiferencia a la economía. En el fondo, muchos seguramente compusieron malos versos, lacrimosos y dolientes como planideras, y sintieron pena de asistir al fracaso de sus i-

lusiones literarias; y de otro lado, casi todos procuraron amasar dineros a pesar del desprecio que manifiestan por los asuntos económicos. Pero, es lo fatal. No hay país que pueda independizar su vida de la economía, ni de la cultura. Ambos fenómenos son más sustantivos que las proezas militares y las evoluciones políticas. Seguramente, en último análisis, la "montonera" no es sino el resultado de un desconocimiento de sus deberes cívicos en gobernantes y gobernados y la cultura, la instrucción habría atemperado apetitos desatados por falta de escuela y de tráfico intelectual.

La guerra exterior—y también la civil—no se escaparon jamás a causas económicas, y nosotros, mejor que muchos pueblos, debiéramos estudiar el fenómeno con ahínco, ya que nuestro conflicto más grave, el del 79, tuvo por motivo cuestiones de economía. Sin embargo, nuestros escritores, aficionados a tratados internacionales, han referido en sus relatos que sólo el aspecto militar de la guerra, y apenas han rozado la resonancia política, social, económica y cultural de ella.

González Prada, a quien siempre hay que citar cuando se habla de problemas nacionales, decía que las cuestiones políticas se resuelven siempre en cuestiones morales, y que éstas se reducen a cuestiones religiosas; de manera que la política andaría ligada íntimamente a los problemas de la religión. Algo extraño nos parece este concepto, hoy que la indiferencia oculta sentimientos arraigados; pero sería absurdo llamar historiador al que, narrando la vida de un pueblo, olvidó también, al par que la economía y la cultura, referir la dolorosa gestación de su conciencia religiosa.

Citando casos concretos, extraña a quien revise la historia del Perú, la falta de documentos publicados ordenadamente. La única colección, que hasta ahora se publica, con intermitencias lamentables, la de "Urteaga-Romero", sólo comprende las épocas incaicas y de la conquista, refiriéndose sólo como una rareza a la colonia. Jamás a la revolución, ni mucho menos a la república. Y, sin embargo, Francisco García Calderón sostiene que la república es la época más interesante, importante y "peruana". Mientras en México se imprime un valioso Archivo Diplomático, el nuestro sigue tan

virgen como en los principios de la nacionalidad. ¿Por qué no emprende Raúl Porras, que es ahora su jefe, obra análoga á la que se realiza en México? Y ya que nuestra historia económica quedó casi completa en los volúmenes de Dancuart y Rodríguez, y la de nuestra cultura, esbozada varias veces, quedará hecha, en lo posible, dentro de breve plazo, podremos pronto exigir a los historiadores más verdad, estudios más completos, cuadros totales del país, y no aspectos truncos que pretenden ser cabales.

La parcialidad de las fuentes ha producido, además de reseñas incompletas, abanderizadas. Tenemos como ejemplo a Paz Soldán en sus "Historia del Perú Independiente" y vemos que la mayor parte de su documentación provino de origen sospechoso. El mariscal Gutiérrez de La Fuente, hombre de pasiones fuertes y de actuación discutidísima, se encargó de poner en sus manos su Archivo, naturalmente encaminado a probar que dicho mariscal fué si nó un ángel, por lo menos, ungido de gracia angelical.

Culpa de todos y de nadie. El escritor que teniendo una sola información, creyó en cuanto ella decía peca por ingenuidad manifiesta. El que, sin documentos, escribió, pecó por audacia. El que, sabiendo dónde estaban las fuentes más completas, prefirió quedarse con las conocidas, por pereza o por temor de encontrar revelaciones tremendas, pecó también. Y los que saquearon archivos públicos por diletantismo o malicia, privaron a la historia de datos invalorable, en provecho exclusivamente personal. Ha faltado vocación efectiva en los historiadores y criterio en los gobernantes. En la actualidad, para conseguir cualquier dato, hay que andar de la Ceca a la Meca, en vez de tener a disposición de uno, todo en los Archivos y Bibliotecas y Museos nacionales. Y mientras, hasta en países más atrasados que el nuestro, más pobres que el nuestro, pero tan ricos en reliquias, se aplica severamente la ley que impide exportar antigüedades, aquí sólo es preciso un poco de astucia o un amigo pudiente, para que cualquier mecadero aficionado, consiga llevarse Sacsahuamán, Machu Pichu, Ollantaytambo y la Huaca de Arámburo.

Y sigue sin escribirse la historia nacional.....

# De otros lares

Para substituir en la Presidencia de la Academia Española a don Antonio Maura—que ahí aparece en el grabado con su caja de acuarela en el Retiro de Madrid—ha sido elegido don Ramón Menéndez Pidal, ilustre bibliógrafo conocido en Lima por haber visitado nuestra ciudad en ocasión en que ejerciera el cargo de Comisario Real para la solución de nuestro conflicto de límites con el Ecuador.

Egregia y sugestiva personalidad la del ilustre don Antonio Maura. En sus ratos de ocio—fecundo ocio, como dice "Nuevo Mundo"—don Antonio acudía a los jardines del Retiro o se trasladaba a la sierra en compañía de su hermano don Francisco y deleitaba su espíritu insigne de conductor de hombres y de orientador de pueblos en la producción de lindas y maravillosas acuarelas.

Buscar para la presidencia de los académicos españoles una personalidad que substituyera a Maura era tarea harto difícil. Pero los académicos—hay que convenir—han estado extraordinariamente hábiles, y la designación de Menéndez Pidal no significa en realidad un triunfo para el eminente historiador y americanista, sino un triunfo para la institución doctísima.

El sillón que Maura deja vacante en la propia Academia se lo disputan, de un lado, el filólogo De Diego, y de otro, López Muñoz, don Amalio Gimeno y el ponderado y ocuente político Niceto Alcalá Zamora.

## Maura y Menéndez Pidal



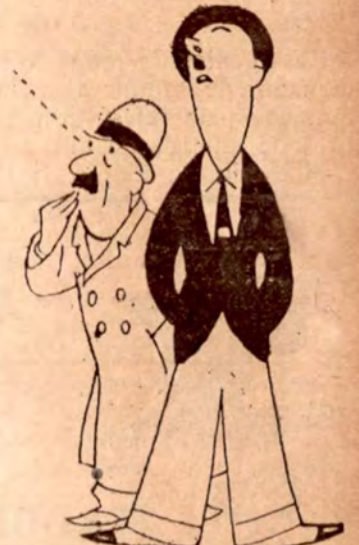
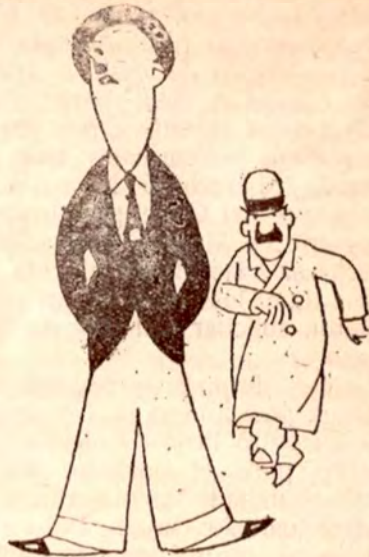
Don Ramón Menéndez Pidal



Don Antonio Maura en el Retiro de Madrid

Difícil tarea ésta, la de dotar a la Academia de un Académico que pueda ostentar con orgullo los mismos timbres de gloria del insigne caudillo mallorquín. Porque si Menéndez Pidal, todo estudio, todo laboriosidad, todo ciencia, puede recoger los prestigios del gran don Antonio, resulta acaso un poco difícil que De Diego, Gimeno o don Niceto—el terrible y verboso don Niceto—puedan, ante la opinión intelectual española, heredar la silla gestatoria del hombre público de España de más robusta y vigorosa personalidad en los días contemporáneos.

# PAGINA COMICA



—¿Tiene Ud. la bondad, caballero, de decirme qué mira Ud. con tanto interés???

—¡No miro nada!!..... Padezco una torti colis.

# La altivez de la gloria

**H**ACE poco—nos contaba en una crónica Ventura García Calderón,—la parisienne y prestigiosísima "Revue des Deux—Mondes" publicó un par de páginas vergonzosas que evidencian la fatalidad que persigue al hombre de letras. En una, el Duque de Broglie refiérese a Lamartine. En la otra, la cantatriz Nellie Melba habla de Oscar Wilde. El autor de "Jocelyn" es exhibido en las memorias de aquel Duque, en plena miseria, demandando subsidios para poder vivir, acudiendo a la filantropía para cubrir sus deudas numerosas. La cantatriz, también en sus memorias, exhibe a Wilde con vestiduras de mendigo, recostado contra los muros de París y extendiendo la diestra para recibir los luises que al escuchar su dolorida voz le entregara la artista.

Las gentes de letras han evolucionado de entonces a hoy. En México—para referirme a los hombres de un país de mis simpatías,—el escritor moderno que siente

los opresores tentáculos de la miseria, desoye a Sancho y sigue la ruta de Quijano; vende su biblioteca como lo hizo Antonio Caso el filósofo, o decidese a trabajar en cualquier cosa, pero rechaza desdorosos subsidios, por muy espontáneos y cordiales que ellos sean. Así rechazó Nervo la pensión que del Olmet propúsose conseguirle en Madrid, y así acaba de rechazar Díaz Mirón la renta vitalicia que los intelectuales pretendieron solicitar del senado mexicano.

Caso, después de resignar su altísima posición en la Universidad, se encontró lleno de ciencia el cerebro, puro el corazón, pero sin pan abundante en la casera despensa para los suyos. Puso en remate el tesoro que constituía su biblioteca, y, a poco, recibía de admiradores y discípulos que adquirieron los libros, gran parte de éstos en calidad de obsequio. No pereció el Maestro. Volvió Caso a las aulas que le vieran salir en hora trágica con el espíritu lleno de congoja pero altiva la frente, y es-

parce la luz de su verbo escrito en revistas y diarios que se leen, que acrecen su fama. Caso sigue ocupando el plano superior en que le colocaran sus merecimientos múltiples.

Amado Nervo, al rechazar la hidalga munificencia española que el malogrado Olmet le ofrecía, tampoco pereció. Los vaivenes políticos sumieron a sus sórdidos malquerientes, y el poeta exquisito de "Serenidad" volvió a la diplomacia, y siendo "un frasco de perfumes" enviado por su país al Plata, le sorprendió la muerte.

Díaz Mirón, el orífice de "Las-cas", septuagenario ya pero siempre rebelde, hace poco notificó al mundo que no está dispuesto a perecer por hambre y por desdoro, y publicó esta carta, trasunto del complejo de factores que informan su carácter:—"Veracruz, Ver., Nov. 17 de 1925.—Señor Director de "Excelsior".—México, D. F.—Acabo de leer un ejemplar de su acreditada publicación. El de ayer.—Rendidamente agradezco el interés de los intelectuales; pero les ruego

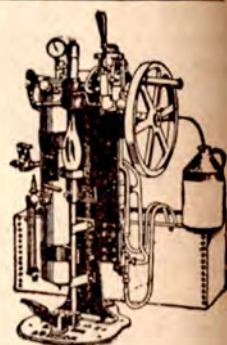


## Emilio F. Wagner

& Cia. INGENIEROS



**MAQUINARIAS Y MATERIALES PARA  
TODAS LAS INDUSTRIAS**



REPRESENTAMOS LAS FABRICAS MAS IMPORTANTES DE

**ESTADOS UNIDOS  
ALEMANIA  
BELGICA  
FRANCIA é  
INGLATERRA**

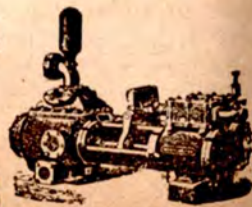


**PRECIOS Y PRESUPUESTOS  
A SOLICITUD**



EDIFICIO WIESE

ESQ. NUÑEZ Y FILIPINAS



que no soliciten ninguna pensión para mí, pues aún puedo trabajar y nada aceptaré.—Suplico a usted que inserte en su diario el presente mensaje. Quedaré muy reconocido por el favor.—*Salvador Díaz Mirón*." Y no sé más. De seguro este sacerdote de la Belleza que creó poemas para artistas y sabios, que considerase discípulo de Hugo y que, rompiendo ligaduras retóricas, da lecciones de fiera energía a la juventud, ha preferido continuar en el Liceo veracruzano, en plena docente misión, hasta que le sorprenda la agonía crepuscular, como él canta:

.....a empuje por caída,  
avanzo más la vida,  
maltrecha y abatida  
como arrebatada cruz.

Bien ha hecho el cincelador de esas estrofas "A Gloria". Seguramente el señor Marqués de Prado Alegre, don Fernando Iglesias Calderón, senador por el distrito federal de México, ha aplaudido la decisión del veterano glorioso. Y conste que no sin intención traigo de las solapas al señor Marqués. Este caballero es el mismo que arremetió brava y sacrilega aunque sinceramente acaso, contra la memoria de Amado Nervo a propósito de una solicitud de las hermanas pidiendo la gracia de trescientos pesos mensuales. Amigos míos que conocen el episodio por habérselo referido, quieren que lo dé a conocer aquí. Y no me opongo a complacerles.

Cuando en pleno senado se dió cuenta del dictamen favorable en la solicitud de las hermanas Nervo, el senador Alba hizo el panegírico elogio del vate, y recordó una frase atribuida a Alfonso Reyes: "De todas las celebridades, sólo Gaona no nos ha puesto en ridículo". La recordó para decir precisamente que ya era necesario desvirtuar la expresioncita aquélla, exaltando legítimas glorias que honraron, como el autor de "Hermana Agua", a la patria. Se creyó que después de las palabras del doctor Alba, la votación senatorial sería unánime. Mas, el senador Ortiz Rodríguez y algún otro, anunciaron que el Marqués Iglesias Calderón preparábase a impugnar el dictamen. Rápido levántose el senador Alfonso Cravioto—un artista notable, además de legislador eficiente—y comenzó lanzando una censura al ausente senador Iglesias por su actitud; ensalzó la obra varía del antiguo seminarista de Tepic, recordando que en vida se le tuvo un tiempo en completo abandono, habiéndose gastado después un millón de pesos en sus exequias; y apoyó como D. Pedro de

Alba la gracia pedida por las célebres hermanas del poeta.

En plena oración de Cravioto, había tomado asiento el Marqués de Prado Alegre, quien siguió al segundo panegirista de Nervo en el uso de la palabra. Comenzó por evidenciar, con la lectura del testamento del finado vate, que éste había desheredado a sus hermanas; exclamó que "la Nación no es hospicio de pobres ni la Tesorería casa de beneficencia", y en seguida se fue sobre la memoria del poeta silencioso, no encontrándolo el Marqués a la altura de Racine, Molière, Hugo, Quintana o Shakespeare. Dijo que el autor de "El Exodo y las Flores del Camino" jamás expuso su vida por la patria; que como "oficinista" nunca había prestado un servicio extraordinario, que había sido un feliz "recitador de versos" y nada más; y recordó algo gravísimo. Recordó que Amado Nervo no resignó el cargo que investía, cuando Victoriano Huerta asaltó a sangre y fuego la silla presidencial. Terminó el valiente Marqués, negando la apoteosis que la América y la madre España hicieron al bardo exquisito.

Alba volvió a hablar, fulminando punto por punto la tesis de Iglesias Calderón. Nervo, según Alba, tendría respetables motivos para legar su corta fortuna a los hijos de Jesús Valenzuela y a su antigua pupila la Dailliez; Nervo no fué, no quiso ser un panegirista de la Revolución, y por lo mismo no se unció jamás al carro de ninguno de los caudillos derivados de la Decena Trágica. Salió de por allí otro senador, que apoyó al de Prado Alegre. Y éste volvió a hablar, y dijo que Nervo no había sido "siquiera" poeta como Núñez de Arce, Peón Contreras o Acuña, el del canto a Rosario....

Lleno de ironía, tomó Cravioto, segunda vez, la palabra. "Don Fernando—dijo—, en términos taurinos, ha tenido una mala tarde. No me explico ese encarnizamiento, esa ferocidad para hablar de Nervo". Más adelante: "Nervo, señor Iglesias Calderón, no ha prestado servicios a la patria, porque no tomó trincheras como Pancho Villa, ni robó como Chucho el Roto". Siguió el senador don Alfonso dándole a don Fernando en plena cerviz, y concluyó con unas coruscantes frases del inmenso Jesús Urzúa: Si los poetas se conjuraran, volvería la humanidad a su bestialidad primitiva y de rodillas pediría que vuelvan a cantar!

Tal, el episodio. Como nos hallamos a muchos miriámetros de México, ignoro si el señor Iglesias Calderón pertenece aún a nuestro

mundo, o si ha seguido la ruta de Nervo. Creo, sí, que no es o fue un hongo. Perteneció o pertenece a un conjunto gregario que tiene ramificaciones en todas partes, Lima inclusive.

Díaz Mirón, espadachín temible en su juventud, seguramente conoció el precedente episodio lamentable y se afirmó en su concepto severo de la dignidad y la altivez. Dios y los hijos de México conocerán qué angustias saborea el vate de Veracruz. Por eso, los escritores de allá, que admiran al desdeñoso autor de "Lascas" y saben de sus ataques a lo bajo, lo ruin, lo asqueroso, ora desde su escaño parlamentario, ya desde la dirección de "El Imparcial" o desde su cátedra de un liceo de provincia, quisieron evitarle a Salvador la repetición de sus días negros del destierro, ahora, que le ven septuagenario e invalidado.

Pero el bardo escribió la carta copiada arriba, recordando, sin duda, que ya en su "Ecce Homo" había dicho:

Mi gloria está en la nube  
que por el cielo sube,  
llevando, no un querube,  
sino una tempestad....

Y seguirá trabajando empeñosamente, rudamente, "erguido bajo el golpe en la porfía", redoblando sus fuerzas ya exhaustas y a sabiendas de que en su vejez, "la adversidad podrá quitarle el triunfo, pero no la gloria".

¡Infelices Lamartine y Oscar Wilde!.... Las limosnas recibidas en la penumbra, de manos que dijeron ser amigas, relucen a pleno sol. Ya esas dádivas míseras han sido inmortalizadas en memorias de un duque político y de una cantatriz veleta. En América, los hombres bronceados que se dan al Arte y que no tienen la buena suerte de un Benoit, de un Blasco Ibáñez o de un Guillermo Valencia, que man, como el conquistador Cortés, sus naves, para luchar; rumian su miseria en el silencio; prefieren hundirse "en la noche triste"; perecen. Pero no reciben dádivas.... (¡Oh, el mentir de las estrellas!)

Mañana, algún biógrafo, después de conocida la anécdota de la vida de Díaz Mirón, podrá decirnos que el gran mexicano tuvo conciencia de sí mismo cuando cantó magníficamente:

Hay plumajes que cruzan el pan-  
(tano  
y no se manchan!.... ¡Mi plumaje  
(es de esos!

ENRIQUE D. TOVAR Y R.

Lima, 1926.



## UN REGALO

*Es una cosa difícil de hacer, pero si U1. obsequia un frasco de Agua de Colonia "4711" habrá hecho un obsequio práctico y elegante.*

*La marca "4711" no es la más barata, pero es la mejor.*

**Dollmann & Remmer**

Unicos Depositarios

**4711. Eau de Cologne**



# Luzmila I dá su opinión sobre los bailes modernos

Brummel está que no cabe en sí de gozo. A las tres bien pensadas y amenas respuestas que saborearon, en números pasados, nuestros lectores, debe ahora traer a esta página una real opinión recogida con fervorosa unción, nada menos que de una gentil soberana, reina de la gracia sutil, de la áurea belleza y de la simpatía acogedora, Luzmila Única de Lima.

En la hazaña de mi entrevista con S. M. Luzmila I, puedo parangonarme con el éxito del aviador español Franco, vencedor de los aires, que ha cruzado el Atlántico en vuelo triunfal hasta Buenos Aires, con la sola diferencia de que Franco, seguramente, no ha experimentado la emoción, ni ha sentido el temor, y el temblor de pulso, que me hacían buscar en la pared circunvecina todos los sitios, menos el del botón eléctrico en la puerta de la regia mansión que sirve de cofre a tan preciosa alhaja.

Todo fué dar con el timbre, abrirse instantáneamente la puerta, aparecer un lacayo y experimentar yo un fenómeno raro, digno del es-

tudio de algún Galeno desocupado, si los hay. Olvideme, en mi sorpresa, de todo; del objeto de mi visita, del tiempo empleado en el viaje, de los dueños de casa, y hasta de mi nombre, que es lo que me ha alarmado sobremanera. Tras un esfuerzo sobrehumano de imaginación, pude dominar mis nervios y, entonces, al serenarme ví aparecer, en la severa sala, cual rutilante estrella, la esbelta silueta de S. M.

—¿Cuál es el objeto de tan grata visita?

—Pedir disculpas por distraer la atención de las arduas labores que su reinado demandan y en nombre de "PERRICHOLI", junto con sus parabienes, recoger su impresión referente a la encuesta sobre los bailes modernos.

—Primeramente debo confesarle que si emito mi opinión, lo hago sólo para usted.

—Muchas gracias y prometo guardaros el secreto.

—Opino que los bailes modernos están de acuerdo con la hora y el temperamento que vivimos: ellos son la ligereza, el vértigo, la locura,

el sálvese quien pueda, como lo es nuestro tiempo. Los bailes modernos con sus pasos complicados están en armonía con las costumbres de la época, en todo diferentes a aquellas de los tiempos de los clásicos minuets. No tengo marcada preferencia por ninguno de los bailes, reconociendo, sí, que el tango es de los que fatigan menos; su triste y dulce ritmo sugiere a nuestro espíritu recuerdos melancólicos de tiempos que pasaron...

—Muy bien, Majestad. No es que no esté encantado con vuestra sabrosa charla; pero comprendo que lo inoportuno de la hora os despertará vivos deseos por verme con el sombrero en la mano y en el dintel de vuestra puerta. Una última pregunta. ¿Cuál es su opinión respecto de los feos como bailarines?

—Los feos como bailarines son más bailarines que feos. Y guárdeme el secreto, le ruego nuevamente.

—Pierda usted cuidado. El único que lo sabrá será Gastón Roger y uno que otro curioso. Después nadie.

## THE IDEAL SHOE



CALIDAD EVIDENTE EN TODOS SUS DETALLES BAJO,  
TODA CLASE DE COMPARACIÓN EL CALZADO IDEAL  
APORTA PRUEBAS CONVINCENTES DE SUPERIORIDAD

**LUIS R. ELIÁS**

JESUS NAZARENO 119 - 128

RELEFONO 1936

# ¿Cuál es en su concepto, la figura literaria más grande que ha tenido el Perú?



JOSE

GALVEZ

Aunque ni el lugar ni la hora eran propicios para una charla literaria, creí conveniente, sin embargo, para no desperdiciar la oportunidad que se me presentaba, detener a mi amigo el poeta José Gálvez,—catedrático de Literatura Castellana en nuestra Universidad,— para interrogarle acerca de la sensacional cuestión planteada en esta *enquette*.

Y Gálvez, con su habitual amabilidad, escucha atentamente mi pregunta y al punto me contesta.

—Sin titubear, amigo mío, yo puedo afirmar que la figura literaria más grande que ha tenido el Perú es don Ricardo Palma.

—¿Podría usted darme alguna razón que justifique su pensamiento?

—No tengo ningún inconveniente, y antes, por el contrario, me place dársela. Yo creo sinceramente que Ricardo Palma, el tradicionista inmortal, ocupa el primer lugar en nuestra literatura, porque ningún otro escritor como él logró tener un estilo tan propio, lo cual es, sin duda, lo que más fuerte personalidad da a un artista. Y naturalmente el estilo es una de las más fuertes características de la obra maravillosa de Palma.

Después de él son muy pocos los que han conseguido destacarse como escritores de estilo sui-géneris.

—Y hay algo más,—me dice Gálvez.—Su obra es de una belleza tan sugestiva, tan sugeridora, tan llena de suaves encantos que a medida que el tiempo trascurra, se le irá apreciando mejor y queriéndola más.

¿Y sabe usted por qué?

—Usted tiene la palabra...

—Porque acaso uno de los méritos más destacados de Palma es el haber espigado, con un amor verdaderamente apasionado por nuestras viejas cosas literarias, en campo propio, lo que, indudablemente, no han hecho otros escritores de grande o pequeño relieve. Que ha habido en

el Perú intelectuales prestigiosos, en los que se observaba los detalles del genio, es incuestionable. Algunos de ellos monopolizaron, en cierto modo, la atención pública. Pero nadie ha sido como Palma, y, seguramente, tardará mucho tiempo en que aparezca en nuestro campo literario un escritor de mayor singularidad.



JOSE

CARLOS

MARIATEGUI

Se me presenta una nueva y grata oportunidad de estrechar la franca mano de José Carlos Mariátegui, uno de nuestros más firmes valores intelectuales, quien, no obstante su grave dolencia, cuya aguda crisis ha pasado felizmente, conserva, sin embargo, una bella lozanía espiritual que sirve de estímulo y ejemplo a tantas almas timoratas. Es cordial mi simpatía por este escritor que ha logrado—rara avis—una filiación y una fé, mientras otros se esfuerzan por ocultar sus sentimientos propios, acaso por considerarlos como un pecado.

—Nunca he sentido la urgencia,—me dice cuando le hago mi pregunta,—de encontrar entre nosotros la figura máxima. Pero usted me pone delante de la interrogación y hay que responder. Empezaré, a mi vez, por plantear otra cuestión: la de la imposibilidad de que una figura conserve un valor absoluto en todos los tiempos. Precisamente acabo de escribir en un artículo sobre "Jeanne d'Arc" de Delteil que los personajes de la historia o de la fantasía, como los estilos y las escuelas artísticas y literarias, no tienen la misma suerte ni el mismo valor en todas las épocas. Cada época los entiende y los conoce desde su peculiar punto de vista, según su propio estado de ánimo. El pasado muere y renace en cada generación, y los valores de la historia, como los del comercio, tienen altas y bajas.

—¿Cree usted que es así?

—Sí. Tal es mi pensamiento. Por que en el arte la fluctuación y la inestabilidad de los valores son muy claras, muy netas, muy precisas. Ha habido épocas enamoradas de Miguel Angel. Ha habido otras que han delirado por el barroquismo. Y, en cambio, otras han preferido a los prerrenacentistas, por ejemplo, la nuestra. Soy, pues, en estas cosas relativista. Una valoración está siempre subordinada a su tiempo.

—¿Pero podría usted precisar su opinión?

—Como no. Pero antes habría que comenzar primero por definir la literatura peruana. ¿Cuándo principia? ¿Desde cuándo es peruana? La literatura de los españoles de la colonia no es peruana. Es española. Hay, sin duda, excepciones. Garcilazo de la Vega es una de ellas. En éste el sentimiento indígena está en la sangre. Está en una vida que respira aún el hálito del Imperio. Y Garcilazo es una de las cumbres de toda nuestra historia.

Mi distinguido amigo se explaya alrededor de este tópico tan interesante, y luego, concretando sus ideas, me dice en forma bastante precisa y concreta:

—Se dice que la historia de toda la literatura se divide en tres períodos: el colonial, el cosmopolita, el nacional. En el primero, un pueblo, literariamente, no es sino una colonia de otro. Su literatura tiene una metrópoli. Hace poco tiempo nuestra literatura ha salido de este período. Estamos en el período en que, concluido el dominio exclusivo de España, la literatura en el Perú experimenta diversas influencias extranjeras. Y hay que señalar dos fenómenos interesantes.

—¿Cuáles son ellos?

—En el período colonial no supimos sino suspirar nostálgicamente por el virreynato y cantar engoladamente las glorias de España. En este período de las influencias cosmopolitas y extranjeras, buscamos en cambio, lo indígena. En el Perú independiente, —independiente ya hemos visto hasta qué punto, al menos en literatura,— se destacan, para todos, las figuras de Ricardo Palma y de Manuel Gonzales Prada. Pero Prada no fué sólo hombre de letras y, por consiguiente, el juicio de los que en él aman, notoriamente, al rebelde y al acusador, puede aparecer influenciado por este sentimiento. Creo, sin embargo, que la significación exclusivamente literaria de Gonzales Prada, en nuestra literatura, tie-

ne contornos muy nítidos. El marca, precisamente, el principio de la transición del período colonial al período cosmopolita. Nuestra literatura recibe en su obra una honda influencia francesa, señaladamente parnasiana. Eguren y Valdelomar, introducen, más tarde, en nuestra literatura elementos de escuelas no españolas, concurriendo así a la transición. Eguren aclimata en un clima y una estación poco propicias, la planta preciosa y pálida del simbolismo. Valdelomar nos aporta un poco de d'annunziamismo y de wilismo. Y a propósito.....

—¿A propósito de Valdelomar?

—Sí,—me responde Mariátegui. Yo considero al Conde de Leinos, como temperamento artístico y como vocación literaria, el caso más interesante de la literatura del Perú independiente. Nunca se emplea tan bien el vocablo *malogrado*,—que tan generosamente se prodiga,—como cuando se aplica a Valdelomar. Y es que Valdelomar está a muchos metros por encima de los diversos Pardo y Aliaga que ocupan todavía tanto sitio en la historia de las letras.

—¿Y Chocano?

—Claro está que Chocano tiene, como pocos, derecho a ser nombrado en una revisión de nuestra literatura. Chocano es la elocuencia. Se pretende, a veces clasificar su poesía caudalosa, excesiva, grandilocua sonoramente melódica, como una poesía característicamente tropical y autóctona. Y a mi me parece que la elocuencia, el énfasis, la declamación excesiva de Chocano descenden absolutamente de España. Hay en Chocano, en todo caso, exhuberancia y exorbitancia criollas; pero de ninguna manera hay sentimiento indígena, que es, fundamentalmente sobrio. Lo indígena es, como lo egipcio, geométrico y hierático.

—¿Y quiénes son, en concepto de usted, los que tradujeron el verdadero sentimiento indígena?

—Melgar es uno de ellos. Pero en nuestra época hay ese sentimiento en ese admirable poeta que tanto amamos todos los hombres de la misma sensibilidad y de la misma época: César Vallejo.

—Encuentro muy valiosas sus apreciaciones. Pero, a trueque de fatigarle, deseo que precise usted su opinión.

Mariátegui me responde con absoluta seguridad:

—Ya le he dicho lo que pienso sobre la imposibilidad de una valoración absoluta. Yo no soy un experto en nuestra historia literaria. Y, por lo demás, en las opiniones que le he dado, está el juicio que en su pregunta,—la pregunta es un pretexto,—sustancialmente me pide usted.

IGNACIO

BRANDARIZ



El prestigioso periodista, Ignacio Antonio Brandariz,—cuya larga y proficua labor es tan conocida y apreciada,—me recibe con solicitud cordial y me manifiesta que encuentra de gran trascendencia mi pregunta para todos los que se preocupan con interés por nuestras cuestiones literarias.

Y con gran espontaneidad y franqueza, Brandariz, sin llamar en su auxilio a la meditación, me responde:

—Categoricamente declaro que entre nosotros la figura literaria más grande es el poeta José Santos Chocano. ¿Acaso necesito exponer razones para afirmar mi opinión?

—Si usted no tiene inconveniente....

—Creo que no hay necesidad. Esta es, por otra parte, mi contestación lisa y llana. Si se tratara de señalar cualidades, de indicar detalles, de expresar causales, a fin de precisar mi criterio, ya sería otra cosa. Pero me parece que doy satisfactoria respuesta a su interrogación. ¿No es eso?

—Así es. Y por ello le agradezco de veras su amabilidad.

Y dejo a Brandariz, periodista de pura cepa, consagrado a sus labores profesionales que por un momento había interrumpido para atenderme y contestar la encuesta.



PEDRO

DULANTO

Pedro Dulanto, catedrático de Historia de América en San Marcos, y positivo espíritu de hombre de letras, con personalidad definida y con talento claro, me dice:

—No siendo mis actividades intelectuales propiamente literarias, solo la amable insistencia de usted para que dé mi opinión acerca de quien es, a mi juicio, el mejor literato que ha tenido el Perú, me obliga a producirme, pese—como digo—a mi falta de autoridad en la materia.

—Pienso—continúa Dulanto—que la mayor figura literaria con que cuenta el país es la de Ricardo Palma.

Me vuelvo todo oídos y el catedrático de historia continúa:

—La manera como Palma cultivara el género de las tradiciones, no tiene antecesores ni continuadores. Realizó, pues, una verdadera creación, fruto espontáneo y primoroso de su ingenio. Palma es solo Palma. Y por serlo su figura estatuaría solo se conviene perennizada en una cima universal e inaccesible.

—A más de eso—prosigue—Palma, al reconstruir, con el milagro de su arte, con más justeza que con documentos históricos fehacientes, al decir del severo Juan Valera, todo lo que el Perú fué, resulta sobre genial, representativo de una época tan dilatada cuanto maravillosa. Sobre estas calidades, la maestría del estilo, el don como ninguno de la facilidad y de la concisión, la frescura y el embeleso, que aligeran sus páginas aromosas. Y nada más difícil que esta clase de ingenio.

—Añada Ud. por sobre todo esto, la unidad literaria en la vida del hombre. Accidentalmente marino o aficionado a lides políticas, pero sustantivamente literato siempre, sin más finalidad auténtica y realizada que la de su arte amado.

—¿Quién entre nosotros con mayor suma de atributos literarios? Y no concluyo por que esta pregunta de usted, mi querido amigo, ha tenido la virtud de retrotraerme, no sin cierta complacencia, a casi tres lustros, incorporándome, por el recuerdo, a mi agitada vida, universitaria que en cierta ocasión asociara a uno de los mejores días de Palma, cuando todas las juventudes de América, representadas en el tercer congreso de estudiantes americanos reunidos, en Lima, le tributaron espléndidos y fervorosos homenajes, en actuación auspiciada por la Directiva del Centro Universitario que presidía yo entonces.

—De ese tiempo ya distante—concluye—en que, como de mi juventud, pese a quebrantos, florecían ilusiones, a estos mis días de ahora, no ha variado mi culto ni cambiado mi juicio sobre la obra literaria del viejo e insigne tradicionalista cuya figura, ya melancolizada, cúpome exaltar otra vez.

REGIDOR.

A medida que avanza en vida "PERRICHOLI", alcanza la labor del Mago Grafólogo de nuestra revista proporciones realmente fantásticas. En un principio fueron diez o doce consultas. Al tercer número no cabía la correspondencia dentro del buzón destinado, aquí en esta casa, a nuestro sabio amigo. Ahora todas las mañanas, el empleado que tiene a su cargo el servicio de correos se presenta invariablemente con una montaña — tal el martirio de Sisifo — con una montaña de misivas sobre los hombros. Predominan las misivas femeninas. Se comprueba una vez más como no miente la tradición, y como en verdad excede a todas las hipótesis la curiosidad en la mujer.

Hay ocasiones en que el Mago admite mi colaboración sumisa, respetuosa, humilde y banal. Yo le ayudo a desglosar las cartas. Le preciso algún seudónimo trazado con ragos nebulosos que escaparon a esos espejuelos escafándricos con que, de una sola vez, con una sola penetrante ojeada, desnuda los caracteres y desdibuja y descompone las almas. Y es asaz interesante observarle entonces. Hay letras que acicatean su atención, que estimulan su entusiasmo, que agudizan su ciencia. Hay letras que lo aúpan y lo soliviantan. Por el contrario, otras cartas, con líneas mediocres, con giros borrosos o vulgares, nada le dicen al gran hombre. Y yo, desde mi ignorancia, desde mi obscuridad, desde mi penumbra, lo oteo, lo escruto, lo estudio y lo admiro.

¿Qué dicen las cartas?... Unas, las más, contienen términos traviesos de damiselas engreídas. Quieren un retrato espiritual de verdad, largo y acucioso; quieren que el análisis de su grafismo sea un paradigma de prolijidad y cautela, y quieren, sobre todo, por encima de todo, que se les conteste pronto. No pueden esperar mucho tiempo. La curiosidad es vehemente y ávida. Y la curiosidad provoca muchas veces la mentira. Y así hay chicas que dicen: "me voy de Lima y antes quisiera conocerme". "No me consolaría con nada si el jueves no leyera la respuesta de usted, señor grafólogo". "Le ordeno a usted, amigo mío, y tengo derecho a ordenárselo, por que soy

## FUEGOS FATUOS

muy bonita, que me responda usted con toda amplitud y en el plazo perentorio de siete días"... Y otras órdenes por el estilo.

Los hombres son otra cosa. Los hombres son, por lo común, escépticos. Se producen desde arriba, desde un plano superior en el que todo es severa exégesis y duda metafísica, y los hay que no ocultan sus pesimismo. Son cartas sinuosas y distinguidas, escritas a deshora en el club, o dentro de un paréntesis de la labor diaria, en un momento en que el amanuense se ha ido al café y la oficina ha quedado sola. Algunos muchachos remiten trozos pudibundos y exaltados de alguna carta de la novia. Algunas novias, a su vez, someten al examen del grafólogo los términos ingenuos y ardorosos de alguna apremiante carta del galán.

Pero, ¿es que aún se duda del valor científico de la grafología? ¿Es que caben todavía los escepticismos en la evolución de los estudios sico-analíticos? ¿Es que son todavía posibles los recelos frente a la histología de la biología, frente a Cajal y frente a Freud?

En rigor, los que dudan de la grafología no aducen positivos elementos de juicio para sostener sus dudas. Dudan por que, desde Hamlet, la duda es virtud de príncipes y dandys.

A las doce de la noche, en un corro de amigos, nada tan natural como tomar a la broma la ciencia que se contrae al conocimiento de los hombres por medio de la letra. Pero la letra — se olvida — la letra determina, como ningún otro movimiento físico, la intimidad del alma. La pluma, por lo mismo que su función armoniza la mente con la mano, el espíritu con la materia, una acción ideativa con una acción biológica, viene a ser la confidente ideal del hombre. No se trata, por lo demás, de una relación cerebral y consciente. Se trata de la vida subconsciente, tan ahondada y tan profundizada hoy por todos los

hombres que han aportado nuevos rumbos al estudio de la humanidad. ¿No os ha ocurrido en veces que la redacción de una carta, cuyo espíritu y cuyas finalidades repugnan, demanda de vosotros un doble y un triple esfuerzo? ¿Y no teneis en vuestro rostro un gesto definido, y no sois poseedores de una escritura inconfundible, vosotros a quienes un calígrafo os ilustró, como a otros muchos compañeros de clase, en la elaboración de una severa escritura inglesa, rígida, angulosa y fuerte?

Por las horas dulces y perezosas del crepúsculo, cuando el Mago abandona la redacción, y las sombras de la noche comienzan a anunciarse a través de las ventanas, cabe la plaza del héroe, hay siempre murmurios de admiración y murmurios de asombro.

— Cáspita, ni Rodolfo Valentino recibe tantas cartas...

Y es verdad. Los cronistas de los Angeles apuntaban, escandalizados, el suceso del galán maquillado. Eran veinte, eran veinticinco, eran treinta cartas diarias que procedían de almirabadas admiradoras anónimas. Pues el Mago ha duplicado, triplicado y cuadruplicado la cifra. Y en pos del Mago acuden, además, no sólo las niñas incautas que ruegan el análisis de su propia personalidad, como si aspiraran un espejo para sus almas candorosas, sino los propios señores austeros y sesudos que, aún en los ratos de ocio y reposo, buscan una distracción cerebral y exquisita como el ajedrez.

Terminada la jornada, el Mago se marcha, y, como con él se van siempre el talento y la sabiduría, la alegría que da la bondad y el optimismo que borbotaba de la fuerza, sobre todos se difunde una vaharada de tristeza y desencanto. Ni Rodolfo Valentino, es cierto. Cada carta es una alma, una alma que espera, que demanda, que suplica, que ordena, que está palpitante y alerta. Y ahí van muchas almas. Muchas almas nerviosas, inquietas, serenas, jubilosas, gorjeantes, atormentadas, dramáticas, dentro de un holgado bolsillo de mi amigo sapientísimo. Mago: te admiro y te envidio.

GASTON ROGER.

**AGENCIA FUNERARIA - ENRIQUE BERGHUSEN**  
**ATAUDES AMERICANOS**

FRENTE A LA BENEFICENCIA 680 DIVORCIADAS 680 FRENTE A LA BENEFICENCIA

Agencia fundada el año 1881, y Premiada en la Exposición del año 1893

TELÉFONOS: Servicio Diurno No. 322

Servicio Nocturno No. 2957

Para el servicio nocturno diríjase a la calle Mantequería de Boza No. 157 (altos)  
o llámese por el Teléfono No. 2957

# Página Boyzueta



SEÑORITA GIANNINA ARENA  
(La Gitana de Zuloaga)

# EN POSE PARA

# "PERRICHOLI"



*El Presidente de la Junta Pro-Plebiscito señor don Eulogio Fernandini, y el señor general José Ramón Pizarro, Jefe de la propaganda nacional en Tacna.*

Ultimo retrato de la Reyna



LUZMILA I

*Foto Goyzueta*



*Todas las mañanas de los jueves—dice la Reina del Carnaval de Lima en su autógrafo—busco "PERRICHOLI",  
la revista de todas mis simpatías*



*Y con las páginas de la revista preferida en sus manos, Luzmila I posa, sonriente, bella como nunca, para el distinguido profesional y talentoso dilettante señor don Manuel Morales.*



*Recibiendo la caricia del sol, centro de la admiración y curiosidad de los bañistas, Luzmila I  
recorre el muelle de la Punta acompañada por la señorita Aramburú  
Raygada y su tío el señor Danmert.*

INAUGURACION  
DE LA  
PLAZA  
SARGENTO LEGUIA



*El martes en Miraflores se inauguró,, con asistencia del Gobierno, la plaza "Sargento Leguía" y se puso la primera piedra del monumento que vá a perpetuar al actual mandatario.*

## La Cuna Maternal del Sagrado Corazón de Jesús

---



*Monsior Drirot y Piérola y el señor  
Juan Rics auspicieron la ceremonia*



*Una solemne fiesta, de caridad, con la concurrencia del Presidente de la República y del Alcalde d  
Abajo del Puente, tuvo lugar en la Cuna del Sagrado Corazón de Jesús el domingo último*

# La Junta de Defensa del Niño

Pocas instituciones pueden enaltecer tanto el espíritu nacional como la Junta de Defensa del Niño. El Dr. Pedro Villanueva, autor del proyecto que dio vida a tan hermosa iniciativa, puede sentirse orgullosamente satisfecho con su proyecto verdaderamente patriótico. Preside en la actualidad la Junta el doctor Sebastián Lorente, director de Salubridad, y la integran el señor Andrés Dasso, como tesorero y, como miembros de ella, los señores Pedro Villanueva, Carlos Borda, Francisco Graña, Baltazar Caravedo, Hernán Pazos Varela, Celestino Manchego Muñoz, Ernesto Delgado, Santiago Pope y J. M. Guerra Pérez, sirviendo de administrador don Carlos de los Heros, persona entusiasta y llena de merecimientos, con larga y honrosa actuación al servicio del Estado en diferentes cargos.

Para que nuestros lectores puedan formarse un claro concepto de la importancia de esta Institución, que depende, en primer término, de la particular atención que le presta el Estado, vamos a hacer a la ligera una reseña de su labor que tan buenos frutos está dando. Así, por ejemplo, la Junta de Defensa de la Infancia tiene, bajo su certera dirección, el cuerpo deliberante que vigila cuidadosamente lo que respecta a la defensa de los niños, la secretaría que lleva a cabo una labor proficua y, además, la oficina del sorteo de cuyos resultados económicos tanto se espera. El referido Instituto, que corre a cargo de la competencia profesional del doctor Carlos Enrique Paz Soldán, que pone en su trabajo todo su entusiasmo generoso, tiene también, bajo su vigilancia, varias sucursales, entre las que podemos mencionar, como las más importantes, las siguientes: recaudación y tesorería, Gota de leche de San Sebastián, Gota de leche de Ayacucho, Gota de leche Tomás Valle, Centro de Puericultura del Callao (atendido por señoritas), Centro de Puericultura de Barranco (atendido por señoritas), Sección Amparo de la Maternidad, Roperos infantiles (atendido por señoritas), Centro de maternización de leche, Escuela de Visitadoras de Higiene infantil, Cuna del Mercado Central (atendida por señoritas) y Colonia de altura de Chosica.

Son vastos los proyectos que tiene planeados la referida Institución y varios los que ya ha puesto en práctica con los mejores resul-



*Dr. Sebastián Lorente*

tados. Pero merece especial referencia el propósito que abriga,—y que estamos seguros muy pronto será convertido en halagadora realidad,—la construcción de un Sanatorio Marítimo a fin de que en él reciban los niños aire saludable que tonifique sus cuerpos enfermos. Esta es, puede decirse, la más seria e importante de las gestiones que hace la Junta de Defensa de la Infancia y a cuya realización ponen de manifiesto todos sus miembros sus actividades generosas. Pero



*Dr. Pedro Villanueva*

para el logro inmediato de tan loable fin es urgente reunir la cantidad de dinero que sea indispensable no sólo para la construcción de ese Sanatorio, sino, también, para su sostenimiento, ya que de muy poco serviría si no se consiguiese afianzar su funcionamiento para así garantizar la atención de los niños enfermos que acudirían a ese local.

De más está decir que un sanatorio marítimo debe reunir ciertas condiciones indispensables. De todas nuestras playas cercanas, ninguna tiene los requisitos tan admirables reunidos como la de la Herradura que está cercana a Lima por dos vías fáciles de transitar a cualquiera hora, lo cual facilita mucho el transporte de víveres, así como también el de las personas. Las condiciones naturales de esa playa son magníficas, sin dejar de tener por eso libre acceso la corriente del sur. Allí el aire está libre de humos, de polvos, de emanaciones pútridas, y, hasta donde es posible, libre de los microbios frecuentes en lugares poblados. No existen, en efecto, cerca de esa playa, lugares pantanosos, ni muladares, ni criaderos de animales, ni ningún otro lugar desde el cual puedan trasportarse, por el aire, insectos peligrosos. Sabido es que su aislamiento impide que sea un lugar muy traficado, al mismo tiempo que a ella llegan ruidos molestos. La temperatura es deliciosa. Predomina siempre una estación templada. Sale el sol en toda época del año y el aire es seco. Se goza allí de buen aire, de magnífica luz, de temperatura agradable, que son, indudablemente, las condiciones mejores para que los niños vayan a reconstruir su organismo, cuando, por diversas causas, están anémicos y debilitados, bajos de peso, retardados en su desarrollo, o sufriendo, como sucede con frecuencia, de escrófula y otras lesiones que para repararse necesitan sol y aire marino.

Por los datos que hemos recogido, sabemos que el sanatorio estará organizado a base de una selección del personal técnico especializado en la asistencia de los niños. Los médicos, así como las enfermeras, residirán en el sanatorio a fin de que, en ningún momento, falte a los niños la vigilancia directa de quien los asiste.

El edificio será construido de cemento armado. Las paredes, pisos y techos, lavables. Todos los ser

vicios estarán convenientemente dotados de sus respectivos equipos, sin que falte nada que sea indispensable al buen tratamiento de los niños que vayan al Sanatorio.

El edificio constará de los siguientes departamentos:

Un Pabellón Central de Administración y Residencia del Personal; un servicio quirúrgico de urgencia, a fin de que, dentro del mismo establecimiento, puedan ser atendidos, en caso de emergencia, todos los accidentes que pudieran presentarse, y a los médicos y enfermeras se les proporcionará alojamiento confortable, provisto de cuanto sea necesario, a fin de que la vida de verdadero aislamiento en que se encuentran, no les sea tan ingrata. Dentro del Pabellón Central, estarán todos los servicios auxiliares, como son Botica, Despensa, Cocina, provista de frigoríficos, Gabinetes Dental, de Rayos X y Gimnasia, Ropería, Lavandería, Estufas de Desinfección, Archivo, etc. Al rededor de este gran Pabellón estarán distribuídos seis pabellones con capacidad para veinte camas cada uno, dotados de los más modernos equipos conocidos hasta hoy. Un poco distante se construirá un pequeño Pabellón de Aislamiento, en previsión de que, no obstante las medidas de control, pudiera internarse algún caso de enfermedad contagiosa.

Como los paseos a la Playa de la Herradura, durante muchos años han ensuciado algo la playa, ésta será objeto de una severa limpieza, la que se mantendrá rigurosamente, mediante el sistema de cremación y el concurso del público, al cual se le instruirá convenientemente.

A fin de que los enfermitos puedan, en todo momento, hacer sus curas de Sol, se construirá a lo largo de todo el edificio una gran terraza hasta la cual puedan salir los niños, acostados en sus propias camas. Detrás de esta terraza, se construirá una *vitrina*, que es una terraza protegida totalmente por vidrios, que permiten la iluminación pero no el libre acceso del aire.

El Sanatorio en proyecto, una vez terminado, será, sin duda alguna, el



*Sr. Andrés Dasso*

mejor de todos cuantos se conocen. No se trata de una mera vanidad; es que este sanatorio va a ser el primero que se construye en el Perú.

Según datos que tenemos, puede calcularse que la obra, en conjunto costará Lp. 40.000. El sostenimiento del Sanatorio, comprendiendo todos sus servicios, puede es-

timarse a razón de \$ 5.00 diarios por cama.

En los primeros tiempos de su funcionamiento, será abierto sólo para 100 niños; pero es indudable que cuando la sociedad se dé cuenta de los inmensos beneficios que a la nación vá a reportar su funcionamiento, de todas partes acudirán socorros y jamás faltarán medios para ampliar el local y sus servicios.

El señor Ingeniero Michel Fort, Gerente de la Compañía Urbanizadora de la Herradura, gratamente impresionado por la excelencia del proyecto, ha contribuído a la realización de esta obra nacional, con un tributo que representa la mitad de la obra, pues ha cedido gratuitamente, todo el terreno necesario para la construcción del edificio que se proyecta.

Nadie puede, pues, dudar de los incalculables beneficios que el Sanatorio Marítimo reportará a la niñez que vaya a él en busca de salud. Para este objeto, como ya hemos dicho, se va a realizar un gran sorteo y el público todo está en el deber de contribuir a que él sea una hermosa realidad. Hacerlo así es dar muestra de humanitaria preocupación y también de verdaderos sentimientos patrióticos.



*Oficina de la Junta*

## Estudio de los doctores

**ALAYZA Y PAZ SOLDAN**

**ABOGADOS**

TELÉFONO 2332

NUÑEZ, 265

# ¿Cuál es el disfraz que prefiere Ud?

TORTOLA

VALENCIA



Tórtola Valencia me recibe gentilmente en su departamento del hotel Maury en los preciosos momentos en que se halla dedicada a ordenar unos papeles.

—¿Sabe usted, —me dice,— qué es ésto?

—Sí. Programas de teatros. A la vista están.

Pero me responde luego:

—Para mí particularmente, son algo más que programas. Vea usted....

Y pone ante mi vista esos programas en los cuales leo poesías de Chocano, de Luis Fernán Cisneros, de Valencia, de Lugones, de muchos otros poetas de América. Y al rededor de este tema, Tórtola, por medio de una charla agil y cordial, me expresa su admiración por esos bardos que escribieron, especialmente para élla, bellas composiciones. En seguida, refiriéndose al objeto de mi visita, me dice:

—No se imagina usted la pena que tengo de ausentarme de Lima precisamente el mismo día que comienzan los carnavales. El 15 de febrero me embarcaré con rumbo a España de la cual falto cinco años. Pero dejemos a un lado, para otra ocasión más propicia, estos recuerdos melancólicos. Voy a concretarme a contestar a su interrogación. Yo encuentro, hoy más que nunca, en las mujeres limeñas un arte verdaderamente refinado en el vestir. Le confieso que en ninguna otra parte de América he visto en las mujeres tanta gracia y feminidad exquisita. Hasta las muchachas más modestas saben llevar,

con arte raro, sus vestimentas. Y es lógico suponer que, tratándose del carnaval, éllas han de poner también la nota especial de sus encantos. ¿Cómo han de disfrazarse? ¡De cualquiera manera! Pero debe entenderse que el disfraz tiene que estar de completo acuerdo con el carácter de cada una de ellas. A mí me parece que ningún vestido más aparente que el que habla de nuestra raza, de nuestras costumbres, de nuestras tendencias. Opino porque debe huirse de los disfraces exóticos. Es claro que todos deben ser ligeros, vaporosos, corrientes, vistosos y que consulten la característica de quienes los lleven. Sobre todo que ellos evoquen los diferentes tipos de las mujeres españolas con las cuales tantos puntos de contacto tienen las limeñas. Verdad es que se trata de una fiesta muy alegre y que durante ésta son permitidas muchas licencias en la vestimenta. Pero naturalmente, esto no quiere decir que debe estar reñida con el arte.

Y, para terminar, Tórtola Valencia, la danzarina maravillosa, me dice:

—Me permito aconsejar a las limeñas que hasta en los menores detalles de sus disfraces pongan una verdadera nota de arte. ¡El arte sobre todo.



MONSIEUR

JOUVET

Observa mi presencia y me hace un saludo afable. Y, al mismo tiempo, me indica, con un ademán cortés, que le espere. Y, así lo hago. Mientras tanto, rodeado de bellas damas gentiles, Monsieur Jouvét, jefe de las Galerías de Lafa-

vette, ágil y ceremonioso, les enseña los últimos estilos importados, las más recientes telas llegadas, los más primorosos modelos encargados. Y toda son telas sutiles y vaporosas confecciones que atraen las miradas curiosas de quienes, como las mujeres, sienten el divino encanto de los trajes y de los sombreros. Sobre todo si son de París.

Y como no todo dura una eternidad en la vida, las damas gentiles se deciden, por fin, a abandonar el local, después de haber hecho mil consultas ingenuas y mil preguntas pueriles. Y cuando me veo frente a frente a Monsieur Jouvét y éste se entera del objeto de mi visita y de mi larga espera, me pide perdón por la demora y me responde en seguida. Y es que él sabe muy bien hermanar el sentido práctico del comerciante con la exquisitez caballeresca del francés.

—¡Oh!—me dice con gran entusiasmo. Para las mujeres de acá nada más natural ni más conveniente que usar disfraces que estén en todo conformes con su modo de ser. ¿Me explico bien?

—Correctamente.

—Quiero decir, para ser más claro, que las limeñas deben usar, en los días de carnaval, vestidos muy apropiados a su raza, que no es otra que la española. Cuando yo veo a una niña de aquí, con la grande peineta en la cabeza, y una flor roja en el cabello negro, y un mantón de Manila bien terciado, y una sonrisa muy fina en los labios, y una mirada muy dulce en los ojos, creo que en realidad me encuentro en la verdadera tierra de Carmen. Y es que en gracia y en los otros dones que la naturaleza ha puesto en las españolas, nadie las imita tan bien como las mujeres de Lima.

Y luego me pregunta curiosamente:

—¿Y usted sabe por qué?

—Nó,—le respondo.

—Porque las limeñas poseen, cual ninguna otra mujer, aquello que no se compra ni se pide de prestado. ¡El Alma! Sí. Ellas ponen toda su alma gentil hasta en los detalles más vulgares de su vida.



VICTOR

VALENCIA

El jefe y propietario de la antigua casa Guillón, don Victor Valencia, se resiste al principio a dar me su opinión acerca de la calidad de los disfraces que deberían usar las mujeres limeñas.

—Yo no me creo autorizado,—me dice con cierta alarma en el gesto y en el acento,—a opinar a este respecto. Son las personas verdaderamente capacitadas las que deben expresar sus puntos de vista sobre el particular. Y aún más.

—¿Más todavía?

—Sí. Estimo que son los artistas los llamados a responder a su pregunta. ¡Pero yo! ¿Yo qué soy?

—Hay que consultar, en primer lugar,—me dice por fin,—el carácter de las limeñas y en seguida ver qué vestimenta les conviene más. ¿No lo cree usted así?

Yo me limito a decirle:

—Tal vez sea así. Cuando usted lo dice debe tener sus razones para ello.

—A mí me parece que ésto es cuestión de simple sentido común. El carácter de las limeñas tiene mucho de la modalidad oriental y sinceramente opino que ningún otro disfraz tan apropiado para ellas como aquel que recuerde las diversas características de Oriente. Indudablemente les quedaría muy bien un disfraz de la calidad que acabo de señalar, siempre, por supuesto, que, dentro de este estilo, se tenga el cuidado especial de ver qué tipo de mujer de Oriente pueden interpretar mejor. Hay que consultar gustos, tendencias, caracteres y otros importantes detalles para lograr un resultado satisfactorio.

Más de treinta años de íntima vida teatral y de práctica constante en ese arte frívolamente encantador en el que tan diestras son todas las mujeres, cualquiera que sea su categoría social, dan a don Eduardo García,—el viejo y estimado don Eduardo,—autoridad sobrada para emitir su opinión.



EDUARDO

GARCIA

—Pues vea usted,—me responde con naturalidad y sin hacer ningún esfuerzo imaginativo—yo creo, que su pregunta es muy fácil de contestar. Salta a la vista.

—¿Cuál es el origen de nuestra raza? Respóndame usted.

—Nuestro origen es español con mezcla de sangre indígena.

—Dejemos a un lado la parte indígena y quedémonos con el tanto por ciento de sangre española. Y bien, ¿Qué son, en sí, las mujeres de Lima?

—¡Limeñas!

—Claro está. Pero las limeñas representan el vivo retrato, en sus diversas manifestaciones de vida, de las mujeres españolas, o para expresarme mejor, de las andaluzas. ¿Y una chica de acá o de España puede interpretar a maravilla el alma de una rusa, pongamos por caso? ¡De ninguna manera!

—Agradezco—comienza el gordo Eckhardt por decirme—la deferencia de PERRICHOLI al consultar-



EDUARDO

ECKARDT

me un asunto que con mayor autoridad puede resolver una persona del ambiente artístico y no un comerciante.

Pero insisto y entonces continúa:

—Soy partidario de que todo lo que se haga en el Perú—siempre que sea ventajoso y conveniente—lleve la característica de nuestro nacionalismo. Somos de los pocos países sudamericanos que conservamos un sello propio, ya que otros, al aumentar sus habitantes con el aporte de la inmigración, pierden con la ventaja de ese progreso la belleza siempre grata de sus tradiciones.

Opino, pues, que el disfraz para la mujer peruana debe buscarse entre los de la época colonial ó incaica, aunque ésta por falta de indumentaria (muy de moda por cierto) no encuadre tan bien como aquella con la gentileza, gracia y tipo de nuestras mujeres.

EL DUENDE DE LA PARROQUIA



Señorita

Guerita René

Walker

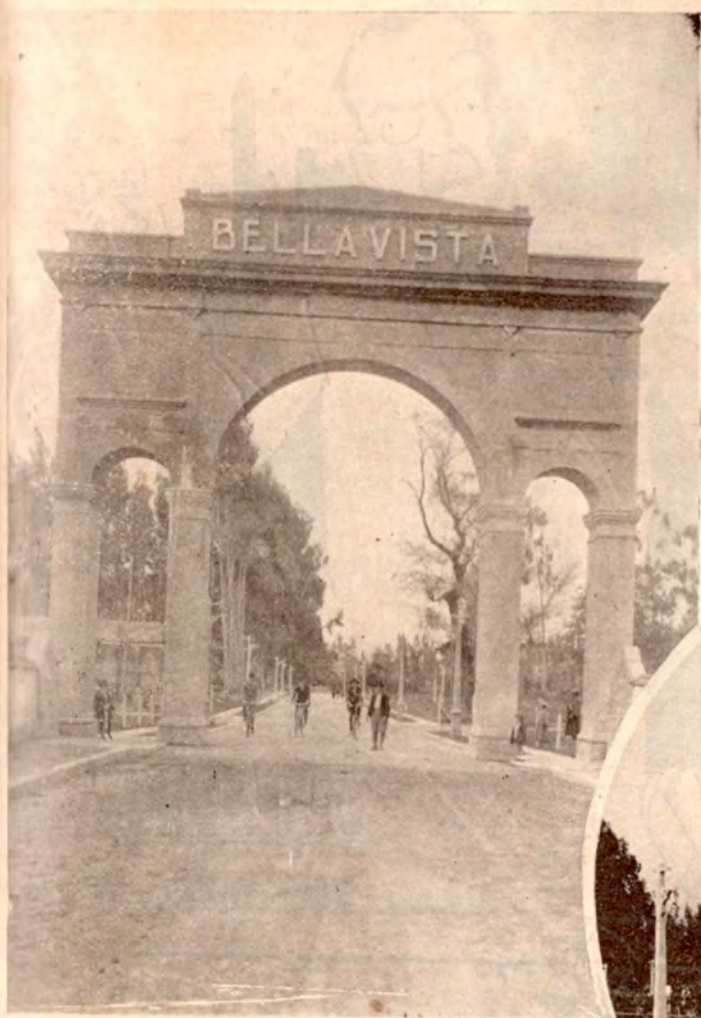
Reina del Trabajo, electa por una [abrumadora mayoría de doscientos mil votos.

La señorita Walker, candidata triunfal de una poderosa institución, la Foundation, ha puesto a prueba las enormes simpatías de que disfruta entre sus compañeros de labores y la lealtad y energía de los propios entusiastas miembros de esa empresa que tantas y tan ingentes beneficios reporta al país.

# La evolución del Ecuador

*Los capitalistas americanos señores Levy han dotado a la bella ciudad ecuatoriana Riobamba con una espléndida urbanización: la Ciudadela Bellavista.*

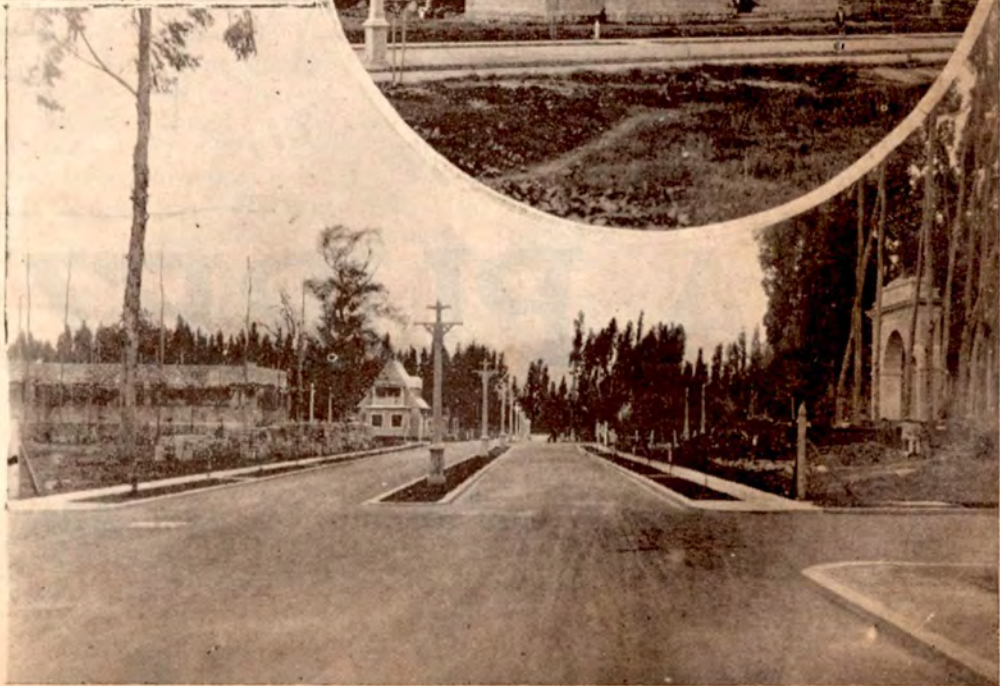
*La obra de los señores Levy, que cuenta con un colaborador brillante y eficientísimo en el caballero peruano don Reynaldo Saavedra Pinón, honra y enaltece, al mismo tiempo que abre nuevos atractivos y prodiga nuevos encantos, a una de las principales ciudades de la república equinoccial.*



*Uno de los chalets* ?



*La entrada a la  
Ciudadela Bellavista  
(Riobamba)  
de los Srs. Levy Hnos.*



*Esquina de las avenidas Nueva York y España*

Pasteur dijo:

RECHASENSE

LAS AGUAS

Contaminadas!!!



EXIJA USTED LAS

BEBIDAS

ESTERILIZADAS

DE



# “LA PUREZA”

Cassis, Pasteurina, Toni Kola,  
Polo Water. Premier Ginger Alle

**R. J. BARTON**

**Tipuani No 253 -- Teléfono No 3160**

DEJAD A LOS NIÑOS QUE VENGAN A...

Qué niño más encantador



—El único hombre que me ha hecho sufrir, tenía cincuenta años y era calvo.

—¿Algún capricho?

—Nó; era mi dentista.

**S**E había invitado a comer al matrimonio Moulot, y la casa Gibetón estaba revuelta. Era necesario recibirlos muy bien, porque Moulot podía servirles de mucho y había que tenerlo contento. De modo que los preparativos del gran almuerzo costaron algunos días, y el gasto no fué pequeño.

La señora Gibetón se despertó tan nerviosa el día señalado, que nadie podía sufrirla. El marido, harto de escenas, se fué a la peluquería para afeitarse, y al café después, para hacer tiempo y sorberse un vermut; la niña Alfonsina, horriblemente vociferada por la mamá, se fué lloriqueando al mercado, para comprar algunas cosas que faltaban; y en cuanto a Carlitos, niño mal educado y desagradable, si los hubo jamás, recibió de su mamita una serie de bofetadas porque estaba entreteniéndose en atar por las colas al perro y al gato.

Carlitos dió alaridos desgarradores y se alejó apretando los puños y jurando vengarse de tal afrenta.

Así, todo se presentaba mal ese memorable domingo, y la señora Gibetón, atareadísima, se horrorizó al ver que eran ya las once. Redobló su actividad y, al fin, una débil sonrisa torció sus labios, al ver que las cosas entraban en caja. El señor Gibetón había vuelto, algo alegre, pero no demasiado; la casa estaba limpia, la mesa puesta y bien adornada, el caldo entonces melodías a la dulce llama del gas.

—Si los Moulot me encuentran con el batón—se dijo la señora,—paciencia. Lo principal es que el almuerzo esté en su punto.

Tuvo tiempo de vestirse, lavarse y ponerse polvos, porque al mediodía los Moulot no habían llegado aún. A las doce y media, tampoco. El caldo tomaba tonos de bronce viejo y los porotos encarnados, vueltos y revueltos veinte veces, se convertían en puré untuoso.

A la una menos cuarto, la misma situación. Hubo que retirar del fuego el caldo negruzco y los porotos sin identificar.

—¡Vive Dios!—exclamó el señor Gibetón, sirviéndose un vaso de vino:—¡vaya un modo de aburrir a la gente! Eso no se ha visto en ninguna parte.

La señora hizo coro, lamentando el puñado de plata tirado a la calle por aquellos faltones, tan ordinarios como vanidosos.

Quando el reloj marcó la una, el señor Gibetón se puso a dar vueltas como una fiera enjaulada y a comer rodajas de fiambre. Al fin, a la una y cuarto, gritó una voz de trueno:

—Váyanse a paseo los Moulot. ¡Me muero de hambre! ¡Todo el mundo a la mesa o hago un desatino!

Desplegó su servilleta y tomó asiento. La señora corría como loca de la sopa al balcón y del balcón a la sopa, murmurando frases que los Moulot habrían hallado de mal gusto.

El señor Gibetón comía fiambres como un furioso y exigía sopa a voces. Carlitos se echó a reír, al ver que su mamá ya no podía contener el llanto.

—¿De qué te burlas, canalla, pollino desvergonzado?—le preguntó enfurecido su papá.

—De las caras trágicas que ponéis sin motivo. No hay para qué hacerse tan mala sangre. Los señores Moulot no están en retardo, faltán veinticinco minutos. Por pura broma, sin mala intención, he adelantado el reloj dos horas justas.

ANAGRAMAS

(de varios redactores y colaboradores de "Perricholi")

¿Sabeis, quiénes son Redactores, de "Perricholi" señores? Son treintaiocho doctores, que voy a descomponer—en anagrama, es decir—que mucho le harán reír, como en seguida han de ver:

"Sin Aniz, jamás toma ella" por cuidarse de un dolor siendo, como es un doctor, el dueñito de esta bella.

"Otro: Vigorozo subí, era ella" ¿y quién será esa doncella, que vigoriza al doctor? —Y, que es soltero el señor!

"Quiero dar más cosa" Así dice su anagrama, y recibirá gustosa, su dueño, que tanto le ama.

"Practico es: "Velos Gages" eon que te pueda premiar, tu labor y que trabajes, hasta poder descifrar.

"Piensa allí, bello sexo quiere" este, es hermoso anagrama, y que no piense prefiere. Tú la conoces, quien le ama.

"Al Chino, llevar su Gallo" No ha de ser a cocinar, pues uno igual yo no hallo, para poderlo pelear.

CAMINO DE FLORES.



—Si no bajas, arriba te comerán las hormigas.

—No importa. Las hormigas no tienen garrote. Y yo pelearé con ellas.



—El negocio que usted me vendió no produce nada.

—No me extraña. Yo le dije que el negocio marchaba..... y puede que ya se haya ido:

## La Segunda Muerte

**D**ESPUES de la ocupación de Corfú y de la fuga de las tropas griegas, el gobierno de la serenísima república de Venecia estableció una guarnición en la única ciudad de la pequeña isla, poniendo á su cabeza un Proveedor General, cargo muy honorable que desempeñaba en el año 1744 el excelentísimo marqués Dolfín.

Era éste un anciano de cerca de sesenta años, severo, testarudo, ignorante, sensible á la belleza de las damas, y tan fastuoso, que cada día tenía en su mesa á más de veinticuatro invitados.

A este singular personaje presentóse un día, después de haberse hecho anunciar con insistencia, un sacerdote del hospital, tan ansioso por ser recibido, que el excelentísimo marqués Dolfín creyó oportuno darle audiencia. El proveedor dirigió al sacerdote una severa mirada, como para hacerle comprender que no le perdonaría la molestia de recibirlo, si la importancia del asunto no lo justificase; el pobre sacerdote, sumamente turbado, después de un gran preámbulo sobre las dificultades de su conciencia, en calidad de ministro de Dios, expuso tímidamente el caso.

Hacia cuatro días, el comandante Megorio había hecho internar en el hospital, por una gravísima enfermedad del pecho, al soldado La Valeur. El infeliz, juzgándose en la hora extrema, había querido confesarse, y después de una detallada enumeración de sus pecados había consignado al sacerdote un sobre, rogándole que lo examinara atentamente. El sobre contenía una fé de bautismo fechada en San Sulpicio, una pequeña placa de bronce, en la cual estaba grabada una insignia ducal, y una declaración en francés, así concebida:

“Expreso la voluntad de que este documento, escrito y firmado por mi propio puño, sea consignado á mi capitán sólo después de mi muerte: antes de morir, mi confesor no podrá hacer ningún uso de dicho documento, porque se lo confió bajo el secreto de confesión. Ruego á mi capitán me haga sepultar en una tumba provisoria, á fin de que mis despojos puedan ser fácilmente exhumados, si el duque, mi padre, lo deseara. Ruego, además, remitir al embajador de Francia en Venecia mi fé de bautismo, la placa con las armas de mi familia, un certificado de mi defunción, para que todo sea consignado al duque, mi pa-

dre, debiendo pasar el derecho de primogenitura al duque mi hermano. En fé de lo cual, firmo esta declaración.—Francisco VI, Carlos Felipe Luis Foucauld, príncipe de Rochefoucauld”.

Leídos los documentos, el sacerdote habíase sentido presa del escrúpulo de dejar morir como un soldado cualquiera á un príncipe de Francia y, por otra parte, no habría osado contravenir la voluntad del moribundo, infringiendo el secreto de confesión, sin recurrir al iluminado consejo del excelentísimo Proveedor, para que él decidiese sobre aquel caso de conciencia.

El marqués Dolfín no vaciló: se trataba de un noble, y él nobilísimo, trasladándose inmediatamente al lecho del moribundo, recomendó que le suministrasen todos los remedios necesarios, y dejó á todos asombrados por la extraordinaria consideración que acordaba á un simple soldado.

En el palacio, entretanto, el pequeño núcleo de los habituales comensales, sorprendidos por el retardo del Proveedor, esperaban noticias con ansiedad, imaginando algún gran acontecimiento; pero cuando llegó Su Excelencia, concretóse á decir que había sido detenido por graves asuntos de su cargo. Y la comida comenzó, con la acostumbrada alegría. Del salón vecino llegaban risas y murmullos; otros invitados esperaban ver á Su Excelencia. Después de la comida, el Proveedor pasó al salón, dando el brazo á la condesa Ferligo, y apenas vió al comandante Megorio, le hizo seña de acercarse.

—Quisiera que me habláseis—le dijo—, de cierto soldado La Valeur.

El comandante apenas lo recordaba.—Quizá aluda Vuestra Excelencia á un soldado que se encuentra en el hospital.....

—Precisamente.

—Un mal soldado, Excelencia; grosero, libertino, bribón. . . Ha sido castigado muchas veces por cantar estrofas licenciosas. . . Se embriagaba casi siempre. . . Cantaba un sin fin de tonterías: historias de magia, de milagros, de espectros. . . Un ignorante: ni siquiera sabe leer, ni escribir.

A medida que el oficial hablaba, el Proveedor fruncía el ceño, irritado al oír emitir semejante juicio sobre un noble, á pesar de que éste se mantuvo en incógnito.

—Señor comandante—interrumpió con vivacidad—, ¿estáis bien seguro de no equivocaros?

—Si Vuestra Excelencia habla del soldado La Valeur, que ahora se encuentra en el hospital, estoy seguro; y puedo agregar que hubiera estado mejor remando en una galera que sirviendo en la milicia.

—¡Ah!—exclamó Su Excelencia, no pudiendo contener sus deseos de defender al noble.—Me sorprende muchísimo, señor comandante, que no sepáis conocer á vuestros soldados. Este La Valeur es completamente distinto á lo que vos decís, y para demostraros vuestro error, os diré que pertenece á una de las más elevadas familias de Francia.

—¿De Francia?—preguntó el comandante, estupefacto—Vuestra Excelencia ignora quizá que ese soldado no conoce una sola palabra de francés.

—¡Ah!—exclamó nuevamente el Proveedor, con una sonrisa mefistofélica.—¡Simulación! ¿Queréis una prueba? Sacó de su bolsillo el sobre de los documentos y leyó en alta voz la declaración del presunto La Valeur.

Del círculo formado alrededor de Su Excelencia surgió un murmullo de estupor.

—¿Un príncipe de La Rochefoucauld?

—¿Un Par de Francia?

—¿El hijo de un duque?

El comandante Megorio, lívido, no sabía qué responder; pero todos los oficiales, y particularmente aquellos que no habían visto una sola vez al presunto La Valeur, contaron anécdotas y episodios, enumeraron sus virtudes. El uno le atribuía un aspecto noble; el otro, aseguraba que era muy espiritual; un tercero, que era gentil con sus camaradas y que cantaba como un ángel.

El ayudante Sanzonio fue mandado a traer noticias del príncipe. Fue y volvió en un abrir y cerrar de ojos, trayendo noticias de que el enfermo iba mejorando. La anciana marquesa Grandenigo invitó a rogar por la salvación del príncipe.

Al día siguiente, Su Alteza se hallaba algo mejorado. Pasada la crisis, los médicos aseguraban su curación.

El falso La Valeur quedó sorprendido por tantas atenciones; luego, sabiendo el motivo, reclamó del obispo el castigo del sacerdote culpable de haber traicionado el secreto profesional, y afirmó que por nada del mundo habría él revelado su origen.

El Proveedor puso al servicio del Príncipe un lacayo, ofreciéndole lujosos trajes y le rodeó de toda clase de atenciones, rogándole que manifestara sus deseos. El Cónsul de Francia presentóse para obsequiarle y para preguntarle en qué forma debía participarle la noticia al duque, su padre; pero el príncipe le respondió que procediera como le pareciese. El Cónsul de Francia era un pobre hombre que se dedicaba a vender mercancías de toda especie. Único súbdito de su nación, había sido elevado al cargo de representarla, pues nadie quería ir a sepultarse en una isla sin recursos; pero su instrucción no le habría permitido formular correctamente una carta, por lo cual el Proveedor General debió escribir en su nombre al Embajador francés en Venecia. Era fácil prever que el duque de La Rochefoucauld llamaría a su hijo, por lo que todos procuraban conquistar su simpatía, esperando de ello alguna ventaja. Todos los comandantes fueron a obsequiarlo, y la condesa de Sagredo una de las primeras damas que le fueron presentadas, lo proclamó bellísimo, invitólo a comer y le permitió ir a saludarla todas las mañanas.

Su Alteza la llamaba sin ninguna ceremonia "mi princesa", y reía rumorosamente con ella, besándola en las mejillas, aun en público, sin el menor miramiento. En verdad, la vida de soldado le había hecho adquirir hábitos poco aristocráticos. Admitido ordinariamente a la mesa del general, no quería que le cambiasen de plato a cada vianda; vertiase de la fuente con los propios cubiertos; bebía excesivamente; blasfemaba y se levantaba antes de terminar la comida, para ir a recostarse sobre un diván, como si estuviese en su aposento.

Las damas juzgaban aquel proceder original y divertido, afirmando que revelaba la innata soberbia de la nobleza francesa y la rudeza del soldado. Pero el comandante Megorio sacaba de eso bien diversas deducciones. Para él, que nunca había quedado completamente convencido de la identidad del príncipe, aquel proceder era una continua razón de duda; y conociendo al soldado La Valeur por un burlón, sospechaba que había querido jugar una broma para hacer hablar de sí después de su muerte, no sospechando el excesivo celo del confesor. Quiso hacer partícipe de sus sospechas al Proveedor; pero éste le respondió altaneramente, que demasiado sabía distinguir a un noble de un pilla para tener necesidad de consejos, y que si no sabía guardar la lengua se expondría a graves males.

Pero no hay opinión, por absurda que sea, que no conquiste pro-séritos. El comandante Megorio tuvo bien pronto los suyos, particularmente entre los adversarios de la nobleza, y la guarnición se dividió en dos bandos. Una noche, en el café, hubo una acalorada disputa, durante la cual un gentilhombre y un capitán echaron mano de sus espadas. El Proveedor no podía tolerar semejantes escándalos que menoscababan el prestigio de la nobleza, y especialmente el suyo, puesto que, cuando él afirmaba una cosa, debía ser aceptada sin discusión. Ordenó la prisión del comandante en el fuerte. No por esto disminuyó la vivacidad de las disputas.

El único que permanecía impasible era el príncipe; respondía de mal talante a las reverencias de los caballeros; recibía, con indiferencia, las sonrisas de las damas; daba órdenes a diestra y siniestra, y había convertido al cónsul de Francia en un segundo lacayo, imponiéndole las más extrañas humillaciones. Entretanto, habíase hastiado de la condesa Sagredo, dedicando sus preferencias a otra dama y luego a otra, pues le bastaba elegir, tan deseosas estaban todas de distraerlo, mientras esperaba la respuesta del embajador francés en Venecia.

—¿Volveréis a Francia?—le preguntaban las damas, suspirando ante la irremediable ausencia.

—¿Qué dirá el duque, vuestro padre, cuando sepa vuestras aventuras?—decía otra, mirando con ojos llenos de admiración.

Su Alteza se encogía de hombros. Toda su naturaleza burlona, de hombre escéptico, se revelaba en sus gestos. Parecía inquietarle muy poco, por no decir nada, la actitud de su padre al saberle vivo después de tan larga ausencia.

¿Qué lance amoroso, qué misterio de índole pasional o caballeresca había impulsado al príncipe a ocultar su personalidad bajo el rudo uniforme de la milicia? Era aquello una incógnita que les atormentaba, haciéndoles pensar en raras aventuras.

Mientras tanto, el príncipe era el ídolo de las damas. Los moradores de Corfú, conoedores perfectos del auge del joven militar, le visitaron para ofrecerle las más hermosas joyas y prendas. El príncipe las pagaría más tarde. El las aceptó con indolencia, como haciéndoles merced, y con ellas premió las obsequiosidades de su femenina corte de admiradoras. Pronto las gentes se hicieron lenguas de la generosidad del señor de la Rochefoucauld. Pero he aquí que una mañana, mientras el Proveedor tenía audiencia,

llegó a Venecia, por manos del comandante de una galera, la esperada respuesta. El excelentísimo marqués Dolfín, abrió el pliego con gran premura; leyó varias veces el contenido, palideció. Pero luego, de pronto, poniéndose de pie, comunicó solemnemente que el duque Francisco V de la Rochefoucauld reconocía, por las armas y la fe de bautismo del falso soldado La Valeur, a su propio hijo Francisco VI Carlos Felipe Luis Foucauld de La Rochefoucauld, desaparecido hacía algunos años de su corte, sin dar ninguna noticia de sí, tanto que lo tenían por muerto.

El duque invitaba a su hijo a reunirse lo más pronto posible y a perdonar al sacerdote que, si bien había traicionado el secreto de su confesión, permitía a su padre volver a abrazar a su hijo.

La noticia corrió en un santiamén por los alrededores de palacio; todos los lugares se animaron de discusiones; la nobleza sintióse reforzada en su prestigio; damas y caballeros llegaron al salón del Proveedor para rendir homenaje al príncipe. Su Excelencia anunció, con gran emoción, que su Alteza partiría esa misma noche y que se dignaba conceder el perdón, no sólo al sacerdote, sino también al comandante Megorio, a pesar de que éste le había inferido el ultraje de no creer en su nobleza.

Gran satisfacción produjo tal anuncio, porque la generosidad de aquel gesto parecía honrar a cada noble; pero el príncipe no pareció conmovido por tantas atenciones. Daba solemnes codazos a los vecinos para hacerse paso, y participó de mal talante del baile de despedida dado en su honor por Su Excelencia.

A media noche en punto, Su Alteza, acompañado por el Proveedor General, por todos los comandantes y por un gracioso grupo de damas, a cada una de las cuales él quiso besar en las mejillas, salió solemnemente del palacio, pasando por entre dos hileras de soldados alineados hasta la plancha de abordaje. Cuando la galera veneciana se movió lentamente en la rada, el fuerte de Corfú la saludó con tres cañonazos.

Una hora después, Su Alteza colgaba del cuello, ahorcado en el mástil de la galera.

Así, por salvar el prestigio de Su Excelencia, el marqués de Dolfín, Proveedor General de la isla de Corfú, volvió a su patria el 18 de noviembre de 1744, el príncipe Francisco VI de La Rochefoucauld, muerto en París—como lo decía en su misiva el embajador francés—el 17 de marzo de 1680.

# Mis Veinte años de Torero

(Continuación)

Y nueva petición de "Ojitos" a Mosquera, para que me diera una corrida. Y Mosquera todavía no sabía quién era Gaona.

Viendo que nos estábamos haciendo viejos y sin torear, el maestro se resolvió a jugar su última carta: dar una corrida en Tetuán, para que recibiera la alternativa de manos de Manuel Lara "Jerezano". Eso fue en mayo de 1908. Los toros pertenecieron a la ganadería de don Basilio Peñalver.

En Tetuán esa tarde hubo un lleno. Por aquellos días era el pleito entre Mosquera y "Bombita" y "Machaquito". No los había contratado esa temporada, y como los dos tenían buenos amigos en la prensa y entre los aficionados, a don Indalecio le hacían una guerra sin cuartel. Y aquella tarde los mejores aficionados y todos los revisteros decidieron dejar la plaza de Madrid por la de Tetuán, para verme tomar la alternativa.

Esta alternativa mía había metido ruido. Era el primer caso en que se arrojaba el guante al empresario de la primera plaza española, y el ambiente nos favorecía, por aquello del pleito con "Bombita" y "Machaquito".

La corrida resultó buena. Muy bien estuvo "Jerezano". Los toros salieron bravos. Yo, en el toro de la alternativa pude torear a mi gusto y me aplaudieron muchísimo. Al matarlo estuve pesado. Lo pinché y él me cogió dos o tres veces. En el cuarto estuve mejor. Y el sexto, al entrarle a matar, me cogió por el pecho. Fue una cogida horrorosa. Nunca he estado más tiempo en los cuernos. El toro me pasaba de un pitón a otro y yo sin dejar de apretar el estoque, enterrándolo hasta el puño. El toro era muy cornalón y me tuvo mucho tiempo sobre el morrillo. Yo sentía que por el pecho me entraba algo caliente: era la sangre que brotaba del morrillo, pero me había dado cuenta de que no estaba herido, y que la espada iba bien dirigida. Y todo mi empeño era no dejar de apretarle la espada. Matarlo, porque, si no, él me mataba.

Todos corrieron a hacerme el quite. Y hasta que pude desprenderme. Y del esfuerzo caí en tierra. Y, cuando me levanté, dicen los que lo vieron, aquello era espantoso. Al enderezarme se me salieron las tiras de la camisa empapadas de sangre. Y del pecho un chorro de sangre. To-

do estaba ensangrentado. Creían que yo traía la tripas de fuera y que allí había acabado.

¡Y no me pasó nada!

Yo no sabía matar. Pero, queriendo dejar buen recuerdo, forcé la máquina sabiendo que iba a pasar-

me un desvío. Pero, hubo que hacerlo.

La prensa me colmó de elogios. "Don Modesto", "N. N.", "El Barquero", "El Tío Campanita", todos me trataron muy bien. Llegaron a preguntarse si yo era el Mesías de

## "VALSAM 607"



*Nada es más fácil para engrisar  
y conservar el cabello en un estado  
de salud perfecta como el  
"Valsam 607"*

*Carolina J. J. J.*

DE VENTA

en todas las droguerías,  
farmacias, perfumerías  
y peluquerías.

**PRECIO: 5 SOLES**

# J. LAUREANO RODRIGO

## Vende los mejores terrenos

### DIVORCIADAS, €85

la tauromaquia, al que tanto tiempo hacía estaban esperando. "Don Modesto" hizo una reseña preciosa y dió un tirón de orejas a Mosquera por burro.

La crítica taurina se me había entregado desinteresadamente. No podía haber empezado con mejor pié. Y, si Saturnino no hubiera seguido soñando con "Lagartijo" y "Frasuelo" y el señor Cayetano, y se amolda a las circunstancias del momento, otro gallo me hubiera cantado. No me habrían ganado la delantera otros. Pero "Ojitos" dejó correr la bola, y luego, yo pagué el pato.

Cierto que nuestros recursos no estaban para ser espléndidos. Pero cualquier cosa se hubiera intentado, y no darse por bien servido.

Y no obstante aquel éxito, y que la prensa toda pedía verme en la plaza grande, Mosquera no se bajó de su mulo. Todavía tuvimos que organizar una segunda corrida en Tetuán, con cuatro toros de Peñalver, para mí solo. También fué un lleno. Quienes me vieron en la alternativa, volvieron. Y me salió todo mejor. Pude torear y estuve bien con el estoque. Y los aficionados salieron haciéndose lenguas. Y aquella noche en los cafés sólo se habló de Gaona.

Al lunes siguiente vinieron las proposiciones de la empresa madrileña. Mosquera me ofrecía seis mil reales porque confirmara la alternativa con "Saleri" y "Mazzantinito"

y toros de don Juan Gonzales Nandín. Seis mil reales es algo menos de quinientos pesos. Los aceptó "Ojitos". Y, por supuesto que, si en vez de ofrecer seis mil ofrece dos reales, toreo también, porque lo que yo quería era salir en la plaza de Madrid.

De aquella corrida no nos quedó nada: en pagar a la cuadrilla, el coche y otros gastillos, se fueron los seis mil reales.

Esa corrida fué mi primer triunfo grande en España. Todo me salió superior, y me sacaron en hombros hasta la puerta de Alcalá.

¡Por fin, ya me había abierto paso!

Y volví a torear el domingo siguiente, mano a mano, con Vicente Pastor, que ese año echaba lumbre. Fué cuando se colocó y destronó a "Machaquito". Los toros fueron de Carbajal. Pastor estuvo superiorísimo. Yo toreé de capa y muleta al segundo entre una constante ovación, y al entrarle a matar me cogió y se llevó la pechera, pero también dos tercios de espada, con lo que tuvo bastante.

Mi cartel seguía para arriba.

Después, al domingo siguiente, fuí con "Bombita" y "Machaquito" a la plaza de Vista Alegre, con seis toros del Marqués de los Castellones. Un corridón tremendo. Yo salí emocionado aquella tarde, porque era la primera vez que torearba con "figuras". Fué cuando comenzaron mis choques con "Ma-

chaquito", que era muy rabioso y no dejaba hacer nada, me arrebató todos los quites y yo no me atrevía a llamarlo al orden. No sabía como imponerme a un torero de esa categoría. Pero los aficionados se dieron cuenta de lo que pasaba y entonces la tomaron con "Machaquito". Se pusieron de mi parte y le chillaron. "Bombita" se manejó muy bien y estuvo a mi lado, ayudándome.

El sexto toro salió ciego y lo substituyeron por uno de Aleas, que sacó dos pitones espantosos. Salió casi de noche. ¿Y qué se me ocurre? ¡Cambiarlo de rodillas! Yo no había hecho nada notable. Mi primer toro había resultado manso. Y cuando me dí cuenta, ya estaba a rrodillado haciendo el Tancredo. El compromiso fué muy serio, porque el toro se vino paso a paso y yo no sabía qué hacer, si permanecer de rodillas, o levantarme. Tragué el paquete. Y de ese cambio se habló mucho. Los revisteros dijeron que había sido una temeridad cambiar en ese terreno, a esa hora y con semejante pájaro.

Pero, el cambio resultó superior, aguanté una barbaridad y me dié con la ovación de la tarde.

Y en Vista Alegre todavía otra corrida, de Salas, con "Minuto" y "Camisero". Me salió un toro manso, pero muy suave, de esos que los aficionados creen que son bravos y que nosotros, que los toreamos, sabemos bien que son unos borricos.

Lo toreé muy bien. Más de media hora estuve pasándolo de muleta y el público de pié, aplaudiéndome, sin que nadie pidiera la estocada. Ni al presidente se le ocurrió tocarme un aviso. Para que se vea cómo, cuando las cosas se hacen bien, los públicos no son impacientes. Y lo digo por esos aficionados que dicen aburrirse cuando un torero está haciendo una magnífica labor y se duerme toreado, porque goza con sacar partido de un toro.

Y ya ese año no me vestí de torero en España. De todas partes le llegaban a "Ojitos" telegramas pidiéndole fechas. Pero Saturnino dijo:

—¡Ea, aquí no se torea más este año!

Tomamos el pasaje de regreso. Salimos de Madrid entrampados. Lo que llevamos de México se acabó en los preparativos y en los chatos que se tomaron los amigos. Lo que se ganó apenas si alcanzó para la cuadrilla y algunos otros gastillos. Para regresar nos prestaron dinero.

(Continuará.)

**El primer gran regalo de**  
**“PERRICHOLI”**  
**a sus lectores**



**Ud. puede tener un automóvil con solo leer nuestra revista**

Este semanario, apenas surgido a la vida pública, hace entre sus lectores el obsequio de de un magnífico automóvil.

El sorteo se llevará a efecto de acuerdo con el último sorteo de la Beneficencia del mes de abril, y desde nuestro primer número hemos comenzado a publicar los cupones respectivos.

Por cada cinco cupones habrá derecho a canjear un número en nuestra administración, y la persona que presente el número coincidente con el de la lotería mayor en el último sorteo de abril—repetimos—será la poseedora de nuestro espléndido regalo.

El carro flamante se exhibirá en uno de los principales establecimientos del centro.

Tener un automóvil es siempre un encanto para un hombre o una mujer al día; tenerlo por leer “PERRICHOLI” es un verdadero privilegio del destino.

He aquí el cupón en referencia:

**CUPON**  
**Concurso utomóvil**  
**“PERRICHOLI”**

Oficinas de Redacción y Administración  
**SAN MARTIN (SAN CRISTOBAL DEL TREN)**

**No. 123**



## CONCURSO DE FISONOMIAS

¿Quiénes son

estos pollos?



Continúa este inquietante concurso de "PERRICHOLI" bajo los mejores auspicios. Con las fisonomías —es un decir— publicadas en nuestro número anterior acertaron más de cien personas. Los dos señorones vletimados fueron JORGE REY ALVAREZ CALDERON y CARLOS GARCIA MONTERO, y las personas que dieron en el clavo—lo que por mor del lápiz de Holguín era un tanto difícil—pasaron, como ya se ha dicho, del centenar.

Ha resultado ahora agraciada la Sta. E. Camino Brent, con domicilio en la calle Boza No. 830.

La indicada señorita recibirá por tanto hoy, en su residencia, el lote de perfumes ofrecido por "PERRICHOLI".

En tanto; ja dar ahora con estos otros pollos y a remitir las soluciones a la Oficina de Redacción de "PERRICHOLI", calle de San Cristóbal del Trena (Plaza San Martín 123)!

**Atienda Ud. una buena**

**recomendación**

**USE SIEMPRE EL ACEITE**

**SUNOCO**

en su automóvil y prolongará Ud. indefinamente su duración.

El "SUNOCO" es el UNICO aceite destilado, por lo tanto no deja residuos de carbón. Hay un tipo apropiado de "SUNOCO" para su carro. Consulte la guía de lubricación.

" S U N O C O "

**J. Bardelli**

# CONOZCA USTED SU CARACTER

## (SECCION GRAFOLOGICA)

### UN POCO DE CHARLA

Dada la función que he tomado de dialogar con las gentes que se dirigen a mí, para obtener que trace sus bocetos morales por medio de su grafismo, juzgo que es necesario, para conectarme algo con este público mío, que les hable ya no con tono docente, como forzosamente resulta en cualquier estudio grafológico, sino en una forma familiar, que es la más atractiva para mí y seguramente para los demás.

Es curioso el contraste observado en las cartas que recibo.—En muchas de ellas se me dice con una sinceridad que agradezco, "sabio señor".—En otras se me dice que mis estudios son, "charlatanería".—No falta quien me crea un vidente ó quien me considere astrólogo o espiritista.

No soy ni "sabio señor", ni "charlatán".—Ni vidente, ni espiritista, ni astrólogo.—No creo en estas dos últimas orientaciones, y digo orientaciones porque no sé si llamarlas ciencias, artes o pasatiempos.

Soy sólo un mero "vulgarizador" de una ciencia que recientemente ha tomado incremento, pero que es muy vieja; ya en el siglo XVII se esbozara y después, uno de sus más apasionados fué nada menos que Goethe, el autor del Fausto y del Werther, que le dedicaba muchas horas.—Lo fué el Abate Michón y su pontífice contemporáneo es esa torre que se llama Crepieux Jamín.

En Europa no sólo existe una buena cantidad de hombres de verdadera ciencia dedicados a estos estudios, sino que existen sociedades grafológicas y revistas de grafología.

Yo no paso de la esfera de un mediocre vulgarizador.—Nuestro público, a quien probablemente toma de sorpresa, la existencia de esta ciencia, la acoge suponiéndome un sabio o llamándome francamente un impostor, cosechador de triunfos baratos.

No soy un sabio, porque nada nuevo he descubierto.—Sólo soy un estudioso de esta ciencia y la aplico con toda conciencia.—Soy uno de tantos prosélitos de ella.—Nada hago q' no haya aprendido en los libros, nada he inventado: de mi parte no pongo más nota q' una sinceridad profunda.

No soy "charlatán", porque nunca lo fuí y tuve el mayor desdén por este gremio.—Yo no soy un profesional en esta ciencia; mi actividad en la vida es otra; vivo de una profesión bien diferente, y a nadie le he sacado una peseta con mi grafología.—Son profundamente injustos los que gratuitamente me ofenden.

Solo he querido vulgarizar, hacer conocer un aspecto curioso de la psicología, cual es conocer el alma por la escritura.—Sin embargo, esta tarea me ha valido ya varias cartas injuriosas, tratándome de charlatán.—Yo no quiero "epatar" a nadie.—Si alguien se "epatará" de sus resultados, atribúyalo a la ciencia y no a mí.—Ella es tan exacta que hace el mismo efecto de que alguien se admirara de que 2 más 2 den cuatro y califique de sabio a su preceptor de primeras letras por haber obtenido este maravilloso resultado.

Mi caso en esta revista es bien singular.—Yo no he tenido nunca el honor, ni lo tengo, de pertenecer al periodismo.—Nunca en mi vida he escrito, probablemente nada, bajo mi firma en los periódicos; jamás he dado una conferencia.—Soy solo un buen burgués que vive de otra profesión bien distinta y que sus ratos libres los ha dedicado varios años a estudiar grafología.—Sucede que mi vinculación con los directores de esta revista es vieja y honda.—Se me pide que colabore en este ramo que seguramente interesará; y yo lo hago creyendo hacer conocer algo nuevo para muchos de los nuestros.—Jamás negué mi concurso a quien lo solicitó sinceramente.

Ahora que el Director quiera llamarme "Mago" en todos los tonos, yo no le puedo cerrar la boca.—Y si mañana me quiere decir "brujo" me quedará también tan inerte ante las cosas imposibles de impedir.—De todos modos, es menos ridículo que llamarme "sabio" y menos malévolo que llamarme "impostor".

Mi voluntad por servir a quien me escribe es grande.—¡Pero me escriben tanto!.....Yo vivo de otra cosa, no puedo dar todo mi tiempo a esta sección.—Sin embargo todos me emplazan para que la respuesta a su misiva aparezca en el "número próximo de su revista", que es tan "mía" como puede serlo la Plaza de Armas.—Hay que contar con que he recibido algunos centenares de cartas; que soy muy ocupado, que el tiempo no me alcanza; y que ya los 30 bocetos que entrego para cada número son un esfuerzo considerable.—

No es fácil hacer este trabajo que requiere concentración y estudio detenido en cada carta.—La verdad es que tentado estoy de mandarme cambiar porque es necio que por puro sport me meta yo en estos berenjenales y a escuchar cada desvergüenza que me amarga profundamente, a mí, que nada saco, que nada espero, que nada quiero; que ni siquiera

do doy mi nombre.—Si alguno lo trasluce, mía no es la culpa; nada he hecho yo para ello.

Pido perdón por esta digresión que se ha extendido ya demasiado, pero hablando tanto de los demás en cada número, algo debía decir de mí para que mi público y yo nos conociéramos más de cerca.

### LIL

Corresponde y pertenece a usted el boceto grafológico que aparece en primer lugar en el número anterior de esta revista.—Una comisión de caja lo ha hecho aparecer sin nombre, pero queda aclarado el asunto.—Es de usted ese boceto con que se inicia la página y al que sigue el de "Bretaña".

### FRANCISCANO

Nobleza obliga, y es para usted la primera respuesta de este número.—Admiro los corazones cuando están bien puestos y le doy las gracias por su gesto gallardo y caballeroso.

Examinando la letra de usted me hace el efecto de tener presente a un hombre de una imaginación sumamente desarrollada y de una gran originalidad.—De un sujeto que ha cultivado mucho su espíritu y que tiene desí mismo una gran idea.—Hay un carácter resuelto y un hombre valiente y altivo.—Vá directamente a los fines que se propone y sabe vencer sus desfallecimientos pasajeros y seguir adelante.—Es optimista para el triunfo.—Hay una viva sensibilidad que fácilmente le hace irritable.—Esta irritabilidad no es difícil que a menudo llegue a cierta intolerancia o exclusivismo.—Esta voluntad fuerte y definida se manifiesta por frecuentes rasgos de violencia y por un gran esfuerzo desplegado en todo lo que inicia.—El sentimiento artístico está en plena floración; me hace el efecto de que, cualquiera que puedan ser sus aficiones literarias, más bien vibra ante las artes plásticas como la escultura, la arquitectura o la pintura.—También seguramente siente las artes difluentes como la música y la poesía; pero prima el desarrollo de las primeras a mi juicio en este sujeto.—Aun cuando es claro para expresarse parece que en su dicción hubiera cierta ampulosidad, producto de una gran congestión de ideas y de una imaginación muy movida.—Hay cierta tendencia a llevar la contraria al debate y parece que todo lo que

al pasado se refiere influye grandemente en su personalidad moral y física.—Casi aseguraría que hay en él algo de exageración y hasta de exaltación cuando habla o procede, así como bastante precipitación; y que la vanidad también tiene gran parte en los dominios de su personalidad.

Crea usted que deseo sinceramente que quede usted satisfecho con la sinceridad de este boceto y que no me juzgue como un mediocre charlatán, sino como un estudioso sincero y de buena fé de esta ciencia; que puedo equivocarme tal vez, pero que soy incapaz de mistificar, porque soy incapaz de tales métodos. Queda usted en libertad después de esta muestra de creer o no en la grafología; permitiéndome eso sí, darle un consejo.—Muchas veces a primera vista algunas cosas no parecen exactas; no se precipite, haga exámen de conciencia varias veces y entonces verá usted que la sutileza de esta ciencia llega más lejos que lo que llega la propia introspección psicológica.

NORKA

La carta de usted es toda una cutilinaria. Amiga mía, suelta usted la pluma, como el caballero Quijano tomaba la lanza y con ella en ristre me hace una ensalada de reproches porque a veces paso unas cartas antes que las otras por interesarme el grafismo, con desmedro del orden cronológico de recepción. Desde luego a esto debo argüir, en primer lugar, que habiendo muchísimas cartas antes que la suya, no por esta circunstancia hubiera usted obtenido su respuesta antes de cuatro semanas; y en segundo lugar que no habiendo aún expedido el Congreso la ley referente al orden en que este modesto servidor está obligado a contestar las misivas que recibe, me ampara el precepto de la Constitución del Estado que dice: "Nadie está obligado a hacer lo que la ley no manda ni impedido de hacer lo que ella no prohíbe". Además usted sabe que es muy humano esto de las preferencias: hay letras que atraen contra la propia voluntad, porque se imponen, porque su relieve atrae sin quererlo. Sin embargo, aunque ignoro el título con que usted me reprocha, no quiero romper pajitas con usted y vá allí su silueta. Es un evangelio el refrán que dice: "El que no llora no....."

Para empezar, usted es una pollita muy vehemente. Su carácter no está aún formado. De ello se encargarán seguramente las reverendas del Sagrado Corazón o de los SS. C.C. en la actualidad. Es usted aunque muy sensible, muy disimulada.

ta. No la creo un caso de orden ni de método y su buen gusto necesita una larga depuración. En su carácter hay violencias, caprichos y hasta tristezas inmotivadas. ¡Son tan injustas estas monjas! ¡Quítan las notas por un mero grono de alpiste! Más que decirle lo que es usted, voy a darle dos consejos. Sea usted bien abierta, franca y sincera y no sea tímida ni susceptible. Usted es emotiva e inteligente, su voluntad marcha bien: eduque usted estas cualidades que, bien dirigidas, le darán el éxito en la vida.

PICHON DE MEDICO

Aun cuando el gran don Nicolás decía que la nota "urgente" en las cartas indica urgencia para quién las escribe, yo tengo algo así como veneración por las cartas expresas con franqueo cuádruplo. Y eso que desgraciadamente no soy copartícipe con las utilidades de la Marconi Wireles. Cuestión temperamento. Y como se dirige Ud. en esa forma, Ud. q' no afirma ni niega, q' me admira, y no me admira, me cree y no cree, y en fin, todo lo que es y no es — esto parece la metafísica de Santo Tomás de Aquino—. va allá mi respuesta en homenaje al "expreso".

Usted, mi señor, es un hombre de espíritu vivo y de gran movilidad. Por ello seguramente es usted impaciente y muy emotivo, siendo fácilmente enamorado. Habla usted más de lo que debe y su sensualidad es acentuada; seguramente que en materia de amores es usted lo que en esta Lima, que todavía no se ha ido, se llama "camotudo". Pero este "camote" es rotativo y pasa con facilidad de una a otro hija de Eva. Hay en usted inteligencia, cultura y actividad, es usted un poco soñador lo que le hace muy optimista y entusiasta. Ahora, crea o no crea, piense o no piense, insulteme o no me insulte. Después de todo ser escéptico a la postre es muy elegante.

MAUD

Es usted una persona muy delicada y tranquila. Hay mucha idealidad en su manera de ser. Su vida nada la complica ni usted la complica. Me hace el efecto de un lago terso. Vehemencias y tristezas alternadas, pero ellas suaves y sin dejar grandes huellas en su espíritu. Poca verbosidad, expresión concreta y definida, orgullo interior, pero discreción y reserva. La luz la mortifica a usted. Apostaría que usted es pavona y susceptible. De una timidez acentuada. Sin embargo es usted una mujer ardiente y sabe vibrar bien cuando alguien la intere-

sa. Es usted, para los que poco la tratan, poco expresiva, pero para los que íntimamente la conocen una persona que imprime profundas simpatías y estimación.

FLOR DE CEREZO

Cumplí con mandar sus papeles a las iniciales indicadas.

PALMIRA ESPINA

Este jueves no será usted defraudada cuando "la muchacha" le lleve "Perricholi". La verdad es que le ha valido su tenacidad, porque había muchas cartas antes que la suya. Y al que le parezca mal, le recomiendo la importantísima cita de la Constitución del Estado que hago en otro párrafo de esta misma sección.

Usted es una muchacha de temperamento muy entusiasta y sumamente vehemente. Es muy diplomática, muy flexible y muy halagadora. Usted es de las que lisonjea a una vieja más fea que Picio. Sin embargo su carácter tiene tendencia, en el seno de la familia, á tratar de imponerse. Es usted muy intuitiva y muy viva. Me parece muy enamoradiza y c'e una naturaleza ardiente. Su sensibilidad es viva y su manera de ser insinuante y simpática. Recorte usted un poco de egoísmo que se nota en su persona y ganará usted mucho. Se me figura que es usted golosa.

MADAME RECAMIER

Ojalá que este boceto logre desvanecer su "justificada indignación por la grafología" en vista del mal resultado que obtuvo una consulta suya "a un señor de tierras lejanas". Deseo ser más afortunado para reconciliarla a usted con una ciencia tan hermosa como útil y sincera.

Usted es mujer muy inteligente y que ha desarrollado su cultura mucho. Su carácter es decidido y violento con facilidad. Pero al mismo tiempo tierno y apasionado, pero con inteligencia siempre. Es usted muy orgullosa y bastante susceptible; su temperamento es ardiente y, aun cuando vehemente, tiene frecuentes depresiones, de las que reacciona felizmente pronto. Parece que tuviera usted desarrollado el instinto de protección, ya a los desvalidos, ya a los niños, ya a los méritos anónimos que necesitan un impulso. Su inteligencia más que de reflexión es intuitiva. Hay las conocidas "corazonadas" o "malicias", que se dice aquí en Lima de los intuitivos, de los que ven las cosas del primer golpe de vista. Hay en usted afición por todo lo sobrio, lo

concreto, lo que no es ampuloso; y usted es así. Me parece que los pecadores a quienes menos perdona usted son los habladores. Es usted profundamente reservada, no la creo comunicativa y hasta tal vez si hay mucho de desconfianza. Ojalá estas cortas líneas la hayan reconciliado con esta ciencia que es cierta cuando se hace de buena fé. El desacierto de un médico no justifica la aversión a la medicina, como el de un abogado ramplón no llega al cuerpo de abogados.

#### UN ENTROMETIDO

No califique usted esta ciencia de misteriosa, pues es una ciencia tan experimental como pueden serlo la fisiología y la psicología en buena Parte. Tampoco crea usted que se necesita para ella una enorme cultura. Sólo se necesita dedicación, estudio, y sobre todo observación minuciosa y paciente.

Haciendo ahora su retrato moral diré: que es usted un notoriamente inteligente, pero de inteligencia más viva que profunda; falta en ella madurez. Su pensamiento es rápido y usted es un dinámico también. Activo y muy ordenado y metódico. Es usted fuertemente sensual y su voluntad débil para controlar este aspecto de su vida; debe usted educarla, porque es el gran freno. También es usted amativo, sensible y apasionado. No es raro que sea usted susceptible y discreto, demasiado espontáneo por lo menos. Cuidese usted porque con esas cualidades usted resulta fácilmente manejable, sobre todo por las hijas de Eva.

Hay una viva sensibilidad y frecuentes precipitaciones a las que siguen tardías arrepentimientos. Hay

en usted mucho movimiento, mucho colrido y atrae usted simpatías con gran facilidad por su carácter fácil y su charla matizada.

#### LA CASTELLANOS

Es usted, justamente la Mica Villegas a quien contesté en el número anterior; busque usted ese número que el retrato hecho es suyo.

#### LIGIA

Agradezco mucho la simpatía, por más que ella venga de refilón y vá allí su boceto. Es usted una mujer elegante, muy dueña de sí, de carácter resuelto y firme, de viva sensibilidad y muy cáustica y hasta irónica en su conversación. Hay en usted voluntad y hay imaginación; pero está muy bien organizada y disciplinada, no hace nunca locuras. Tiene usted muy buen gusto y desarrollado el sentimiento del arte. Es concreta, concisa y sobria, las frases de usted son muy bien hechas. Es usted bastante caprichosa y su carácter difícil y quebradizo.

También tiene usted un gran orgullo, sobre todo de su raza, y es usted de un inconfundible sabor aristocrático. Selecta y muy distinguida.

#### VARGAS MACHUCA

Inteligencia rápida, no me parece una gran voluntad, sino más bien débil de carácter; algo de irritabilidad, de capricho, de impaciencia. Mucho de tratar de hacer oír su manera de pensar y sobre todo hacerla primar. Poco de oír á los demás. Imaginación rica, sensualidad fuerte, gran emotividad y dinamismo interior.

#### ODERFLIW

Me abruma su bella respuesta. Nada más desalentador que la gran frase de Bolívar: "He arado en el mar". Es tan halagador encontrar gestos de sinceridad por llegar á la verdad como el de usted, que compensan de todo lo otro que se recibe á diario en sobre cerrado.

#### NORA HELMER.

Esta es la escritura de una persona muy inteligente, de inteligencia al mismo tiempo que ágil, fuerte y robusta. Ella sabe atender muy bien cuando otro habla y hace acertadamente sus acotaciones. Es de esas pocas personas que sabe oír. Es concreta, sobria y muy discreta; su cultura es muy bien orientada, y su buen gusto y sentido estético son ejemplarios. Gran sensibilidad intelectual, control sobre sí, y al mismo tiempo, gracia y originalidad. Temperamento ardiente y espíritu comprensivo y amplio. Espíritu práctico, concepción intelectual muy rápida. Persona que despierta en torno suyo enorme simpatía seguramente.

#### DAISY

Tiene usted razón. "A veces un favor se puede conseguir" Y lo ha conseguido usted con sólo enunciar frase que vale más que cualquier súplica, por lo mucho que sugiere. Y á quien le parezca lo contrario, ya sabe que me ampara la Constitución del Estado, hasta tanto que el Congreso no dé una ley que disponga ó reglamente otra cosa.

Esta Daisy me parece una persona de carácter firme, espíritu vi-

**Compre Ud. UN RADIO y asegure Ud.**

**FELICES CARNAVALES**

Programas bailables especiales

Aparatos completos desde \$. 54.00

**PERUVIAN BROADCASTING COMPANY**

**SAN PEDRO N. 337**

vaz, pero sin atolondramientos ni precipitaciones. Piensa bien, tiene una intuición no muy afinada pero sí bien clara; quiero decir que no funciona siempre, pero cuando funciona ve bien los contornos hasta su fin. Es más bien serena, su espíritu es concreto y preciso, práctico su modo de ser. Es ordenada y económica, tiene mucha ironía, pero ironía sin irritaciones. Sabe refrenar su sensibilidad y ser discreta.

## DONKEY

Una línea no basta para hacer un croquis; pero allí vá algo: temperamento reservado que llega fácilmente al disimulo. Sensibilidad muy contenida. Sin embargo la emotividad así enfrenada es fuerte. No hay una gran voluntad pero sí un carácter imperioso; debe usted ser algo déspota como jefe. Espíritu de caprichos y sabe tener arranques de entusiasmo. Cuando algo le mortifica reacciona vivamente.

## MARQUESA DE OSERE

Se trata de una persona elegante y "bien". Es muy distinguida y su temperamento, si bien suave y más bien bondadoso, es de un orgullo acentuado. Hay una emotividad movida y gran afición á la vida en grande y fastuosa. Espíritu entusiasta y con mucho señorío, discreción y tal vez algo de egoísmo.

## VEHEMENTE

Persona de carácter bien definido. Más que voluntad fuerte es imperiosa; pero, efectivamente, hay una voluntad que va á su fin sin vacilaciones. Hay inteligencia clara y vivaz y bastante de vanidad en sí misma. Es muy susceptible de sentir la ternura pero sin ser una planidera. Su carácter tiene contornos de firmeza bien definidos. Es así mismo elegante y culta, seguramente que su charla es amena y entretenida. Tiene un gran orgullo de su nombre y es discreta y reservada. Más que esto, es reflexiva.

## WILDOMIRO

Carácter fuerte y decidido, bastante entusiasta, aunque sufre menudas decepciones de las que su voluntad sabe reaccionar. Es un sujeto que sabe conducirse y controlarse. Es reservado y me parece aspirante. Su sentimiento estético

y su buen gusto me parecen medianos. Me hace el efecto de un hombre práctico, por más que tiene imaginación. Puede llegar al disimulo y hasta á desfigurar las cosas cuando así conviene á sus cálculos. Es d' pasiones fuertes, y sensual, y mira teniendo en mucho el aspecto material de la vida. Es un hombre de acción sin muchas retóricas.

## CIRCE

Me parece un carácter bastante artificial. No es espontánea; se preocupa demasiado de la galería. Hay ensimismamiento en sí y un carácter movedizo. Es flexible y simpática al tratarla, tiene bastante cultura y hay selección de espíritu. ¿Porqué no deja usted correr con más amplitud su sentimiento? Hágalo así, le aconsejo, y ganará usted mucho, porque usted vale. La sencillez y la personalidad en gentes que tienen la materia prima que usted, las hace de un enorme volumen. Sea usted como es; prescindida de los demás y entonces los demás no podrán prescindir de usted.

## YO

He decidido no contestar ninguna consulta con este seudónimo por la cantidad de personas que lo han tomado. Porqué nadie es tú, el, nosotros, vosotros, ellos ó aquellos ¡Que monotonía!

## ANA DE AUSTRIA.

Muy moderada y muy simpática. Su gran emotividad sabe controlarla con su discreción, y su sensibilidad con su constancia. Es bastante desordenada, pero delicada y buena. Se advierte cierta timidez en su manera de ser, esta timidez la hace reservada. Tenga usted mas fé en sí misma y en su inteligencia; no tiene usted porqué recelar porque está usted muy bien dotada.

## SAPHO

Hay efectivamente una voluntad bien educada y espíritu de iniciativa. Inteligencia que la ayuda muy bien y su manera de ser es reservada, por más que parezca que habla demasiado. Lo que usted habla es lo que puede decirse únicamente. Es muy ordenada en sus cosas, y hay una innata é inagotable benevolencia en su persona. Sus gustos son algo vulgarcitos. Es necesario seleccionarse. Su sensibilidad vibra bien. Seguramente que quien la trata de cerca la quiere porque es muy buena persona.

## MIREYA

Espíritu muy metódico, persona muy ordenada. Hay tal vez demasiada prolijidad, demasiado escrupulo y voluntad débil. Modo de ser medido, persona que se guarda, no se deja llevar de la imaginación. Hay cierta falta de resignación con su posición; la sensibilidad es muy atenuada. De un espíritu delicado pero de bastante viveza. Hay poca actividad, dinamismo muy mediano.

## ACUSE DE RECIBO

En el curso de la presente semana y fines de la pasada he recibido las siguientes consultas que contestaré oportunamente:

Violeta 28.—Perla II.—Lutte.—Scariote.—Tetragrammaton.—L'Anne.—Esperanza.—(No escriba en papel rayado).—Friné.—Lucila Regina.—Chaliquita.—M. C. C.—I-sarac.—Carlos de Artois.—Q. A. K.—Cupido.—Pepita de Oro.—Un manso.—Palomilla.—Luz del Mar. Ercvar.—Franz Schneider.—Alejandrina de Orsel.—Bárbara La Marr.—Cordelia.—(Esta es la segunda carta, un poco de paciencia)—Arrigo del Ferrante.—Solange (Dos cartas, paciencia).—Periques.—Cara Sucia.—Gracia.—Sin nombre.—Augusto.—Una Punteña. (Vuelva a escribir, porque hay varias punteñas).—Frys V.—Sheybe. El duende.—R. S. F.—Agripina R. Gilberte.—Curioso.—E. O. S.—Dorian.—Estrella Marina.—Chepita R. Pimpinela.—Adelina.—Zoilita.—Marta.—Lila Lee.—Aleluia.—Juan de Dios Peza.—Salgari.—Melchora.—Herr Igneo.—Un incrédulo.—Juan Genfire.—Bebe N.—Pussy.—Zapallo.—Arolf.—Mimí Bluet.—Peguimo.—Manuel X.—M. F. B.—L'oiseau bleu.—908.—Juan.—Miguelina.—Pearl White.—Aventura.—Fata Morgana.—Alma Egipcia.—Una Francesa.—Firulete.—Rosa Negra.—La Gran Duquesa de Lautenberg.—Curra.—Nilda.—Violeta.—Amelia de Jandolfo.—Pretroño.—Desconocido.—Fea.

No puedo contestar las siguientes consultas: Una carta venida de La Punta y con iniciales como firma, por ser éstas ilegibles. Otra de Lima que termina con una letra debajo de una firma por ser ésta ilegible. Yo, por que me han escrito varios con este seudónimo, y una persona que copia un trozo de la preciosa conferencia de Bel-sarima sobre Barcelona, por que se ha olvidado de firmar.

Conviene firmar con claridad pues vienen seudónimos e iniciales tan confusos o mal trazados que no se entienden.

# Desde la Pelouse

EL "JOCKEY CLUB" Y LAS REFORMAS INMEDIATAS QUE SE IMPONEN.— EL DEBER DEL ESTADO ANTE EL PROBLEMA DEL TURF NACIONAL.

LOS diarios locales han registrado en su servicio cablegáfico un despacho proveniente de Irlanda por el que se dá cuenta del nombramiento de una comisión que investigue la introducción del totalizador, añadiendo que esa propuesta implica el control por el Gobierno.

Esta intervención de los gobiernos en el control administrativo de los hipódromos, no es asunto nuevo. Su adopción ha sido contemplada en casi todos los países y creo, sin temor a equívoco, que el nuestro es el único en que, hasta ahora, se ha dejado al Jockey Club en libertad absoluta de acción. Esta independencia, ha dado lugar a la abstracción egoísta que acusan los procedimientos de esa misma institución, considerando esa liberalidad como una prerrogativa privada, ajena, por lo mismo, al concurso con que, indirectamente, contribuyen las sociedades similares de otros países.

No es un secreto lo que al respecto ocurre en todos los hipódromos del mundo y la forma de contribución obligatoria a que se hallan sujetos, donando parte de sus utilidades a las beneficencias o instituciones de caridad.

Entre nosotros no sucede nada de esto. El Jockey Club se considera como una sociedad anónima sin ninguna obligación retrospectiva y ni siquiera, se cree obligada al cumplimiento de las leyes que rigen a compañías de esa naturaleza.

Aprovechando de la protección que le otorgaron las instituciones públicas, entró en posesión de un terreno, sobre el cual construyó las pistas y tribunas con un capital inicial de pequeña importancia, viéndose obligado, para terminar la ejecución de esas obras, a solicitar de los bancos préstamos con garantía de bonos hipotecarios que hasta hoy no han sido cubiertos sino en una parte muy pequeña.

Por favor de esa misma protección pudo ampliar, últimamente, las pistas, en el terreno que le concedió el Gobierno, ejecutando la obra con el dinero que le proporcionó la disminución de los premios y la limitación restringida de los mismos.

Esta manera original de financiar, dió por resultado la baja de los valores efectivos de la actividad de los studs y sus cuñados reservaron la compra de nuevos elementos de importancia, teniendo que conformar con la producción nacional en la manera limitada y mediocre en que ella se encuentra.

La hípica sufrió, con estas medidas desorientadas e imprevistas, una brusca paralización que detuvo las perspectivas halagadoras del año 1921 y entró, a partir de ese momento, en un período de decadencia que ha lindado hasta el presente con los caracteres alarmantes de una verdadera crisis.

Hay algo más grave todavía. De esa sociedad anónima, que dió vida al Jockey Club, no queda sino sombra. No habría sino reproducir las escrituras originales que están protocolizadas en la notaría del doctor Oyague y analizar los estatutos de esa institución para llegar al convencimiento de que la obra de gestores

nobilísimos ha sido, con el trascurso del tiempo, malamente interpretada en beneficio de un acaparamiento indebido.

En la actualidad, la institución no tiene ninguno de los caracteres que sus fundadores le infundieron. Carece de función social; sus socios han perdido su calidad de accionistas y se han convertido en abonados a la entrada del hipódromo en los días de carreras. No es tampoco una sociedad anónima, porque no cumple con las obligaciones que la ley respectiva impone a esta clase de compañías. Es una sociedad de aspecto original, que, aprovechando de todas las concesiones y favores que le dispensan los poderes y el público, ha consentido en la absorción abrumadora de sus acciones, obtenidas en la obscuridad en que manipula la avaricia y, en vez de aprovecharlas en beneficio propio, ha permitido que vayan a satisfacer el interés personal de un caballero, que se ha elevado, desde la condición de empleado rentado, a la prominente situación de mayor accionista, con el triple carácter, en sus funciones, de Secretario, Tesorero y Director. Premunido por esa trinidad, la marcha administrativa de esa institución está sujeta a la absoluta orientación de su voluntad, con mengua y detrimento de los verdaderos intereses colectivos que el turf representa en el escenario de la vida nacional.

Absorbida la actividad deportiva, por el afán mercantil que es consecuencia de una situación financiera conquistada por la indiferencia general, la institución lleva una vida débil, incierta y de acomodo.

Amparado su movimiento interior por sombras inextricables, sus ba-

## Carnaval de 1926

Espléndido surtido de Trajes de Fantasía, seda, terciopelo, raso, etc.

100 VARIADOS ESTILOS — VENDE Y ALQUILA

EDUARDO GARCIA — Filipinas No. 579 Teléfono No. 17 - 20.—Atiende al público de 10 de la mañana a 11 de la noche, inclusive los días del Carnaval.—Gran surtido de Pelucas y

Caretas = Venta por MAYOR Y MENOR

lances viven una vida misteriosa y al ambiente exterior sólo llegan las declaraciones extraoficiales e interesadas que repiten, año a año, las pérdidas enormes que tiene que soportar la institución.

Pero nosotros sabemos bien que esos déficits son imaginarios; que las entradas del Jockey Club son lo suficientemente considerables para cubrir con ventajas el presupuesto de los premios y atender con holgura a su pliego de empleados y compromisos bancarios.

La única verdad que se palpa es el despilfarro de su administración. En el renglón fabuloso de sus egresos hay partidas que podrían suprimirse y otras susceptibles de enorme reducción. Estamos seguros de que si pudiéramos examinar, al detalle, esas partidas, encontraríamos más de alguna que nos daría motivo para una crítica de mayor severidad.

Sin profundizarnos en ellas, persona a horizada y al tanto de las interioridades de esa administración, nos refería, al acaso, un solo renglón que señala a un distinguido caballero acreditado sportman, el haber mensual de Lp. 200 y el 1.º bruto sobre las entradas del sport, es decir, 6000 Lp. anuales que se esfuman lastimosamente, con evidente perjuicio de otras entidades llamadas a ser favorecidas de manera preferencial.

Estas y otras causas más, que iremos puntualizando en crónicas sucesivas, han traído al Jockey Club por este camino de desorientación, apartándolo de los verdaderos cauces que originaron su creación y haciendo malo el fin que se tuvo en cuenta para instituirlo.

Sin repercusión en la vida social; ajeno, por completo, a toda contribución que lo grave y al margen de toda ley; sin valor deportivo y convertido su campo en simple desarrollo de intereses privados; el Jockey Club, tal como está constituido en el presente, no aporta al beneficio del país un solo aspecto que lo haga acreedor a preferencias y concesiones especiales.

Es preciso, en esta situación, que el gobierno asuma una actitud que por derecho le corresponde, llegando, si fuera preciso, hasta la liquidación financiera de esa sociedad original y única.

La acción directa del Estado sobre el desenvolvimiento del turf es, bajo todo punto de vista, necesaria y conveniente; su resolución abarca un problema nacional que es de urgencia resolver, para poder conseguir el grado de progreso que nuestro "elevage" reclama.

OKAR.

## Al rededor de un canard

Un diario local publicó hace pocos días un cablegrama de su corresponsal especial en Montevideo, quien afirmó enfáticamente saber de fuente autorizada que la visita del canciller argentino, doctor Gallardo, a la capital uruguaya, obedeció al propósito de solicitar la cooperación del Uruguay para intervenir en el viejo pleito del Pacífico y conseguir una solución amistosa; agregando al mismo tiempo, que el presidente de la República Oriental del Uruguay, señor Serrato, rechazó la proposición del doctor Gallardo, el que se vió precisado a regresar a Buenos Aires con su fracaso a cuestas.

Esta noticia, por la forma como fué transmitida, y, sobre todo, por el carácter de seriedad de que estaba revestida, produjo en Lima, como era natural, profunda sensación, teniéndose en cuenta el punto de vista del Perú que no es otro que cumplir fielmente las estipulaciones del laudo arbitral expedido por el presidente de los Estados Unidos.

El representante diplomático de la República Argentina, señor Roberto Levillier, frente a la especie propalada, creyó conveniente dirigirse a su gobierno solicitando instrucciones a este respecto, las cuales no tardaron en llegar. Por medio de ellas la cancillería argentina desmentía terminantemente las noticias que habían sido enviadas desde Montevideo.

No podía esperarse otra actitud de un país como la República Argentina con el que nos unen viejos y sólidos vínculos de fraternal amistad. Y es digna de encomio la solicitud desplegada por el señor Levillier,—diplomático eminente y brillante, que aquí cuenta con muchas cordiales simpatías,—quien, por medio de la carta que oportunamente publicaron los diarios, desmintió el canard y puso las cosas, en lo que respecta a su patria, en el terreno de la seriedad que es su vieja tradición.



El señor don Roberto Levillier

# La Catedral de las Quinielas



Justina dentro de su racketa

**C**O dije y no me equivoqué. Santos derrotó a Emilio. ¿Se acuerdan ustedes que lo dije? El amigo Battifora—perdón maese Battifora—puso frente a frente á los dos muchachos el martes último. La mar de miraflores dejaron en el balneario a la mar con todos sus peces, y se vinieron á Lima a ver cómo se las componía el muchacho que entrenaba, en mejores y más venturosos y blancos días, a ese terrible campeón de campeones que se llama Raulito Porras. Y Emilio probó—claro—que no es un manco. Peleó como los buenos. Jugó como todo un hombre. Como todo un señor tennista. Pero lo derrotaron.

No hay duda que ese Santos es mucho jugador. De Santos decía precisamente Dalia:

—No hay manera posible de ganarle. En todas partes está. Y tiene ojos de brujo. Ninguna pelota se le escapa.

Yo pienso como Dalia. A ese Santos es difícil que se le escape ninguna pelota. Después de su match con Emilio lo hemos podido comprobar todos. El entrenador de Raulito Porras, bien que excesivamente nervioso, puso en evidencia toda su habilidad, toda su agilidad, todo su dominio de la racketa. Y a pesar de todo, el otro—Santos—le dejó en diecinueve para

treinta tantos. Conclusión: que Santos, por ahora, es invencible.

¿Se han fijado ustedes en que Dalia no es ahora la favorita de todas las noches? También Elena, la primorosa Elena, tiene su corazoncito. Las amigas de Elena intervinieron en favor de la pizpireta Cayuca—eso de los amigos de Elena nada tiene que ver, por supuesto, con la novela de Casós—y a estas horas Elena se entrena tanto como antes se entrenaba la “señora”. Lo que equivale a decir que Elena vuelve por sus fueros.

Muchos admiradores estaban ya hartos de repetirle:

—Cayuquita, un poco de ejercicio.

—Cayuquita, el entrenamiento lo hace todo.

—Sin entrenarse, Cayuquita, no es posible ganarle a Dalia.

Y tanto y tanto repitieron los admiradores de Elena, todos fervorosos, todos vehementes, todos exaltados, q' maese Battifora hubo de dirigirse a la cuitada:

—Elenita, es menester entrenarse por las tardes. Es preciso no descuidar el músculo. Hay que venir aquí a ejercitarse todas las tardes.

Y Elenita ha optado por concurrir a Washington street todas las tardes. Y se ha operado la sensacional metamorfosis. Ahora son dos las favoritas diarias. Las favoritas nocturnas, diré mejor. Porque de tarde, ya se sabe, ¿qué favorita cabe frente a Norma, la Reina?

Por más que Marta, la nueva estrella del tennis, también actúa en las tardes, y también es candidata a cualquier monarquía.

Pero, vamos a cuentas, ¿por qué a Nena la han trasladado al cuadro chico, y por qué Aida vaga como el alma de Garabay, entre un cuadro y otro cuadro? ¿Y por qué, de pronto, ha vuelto a concurrir al ten-

## SI UD. VA AL BOLIVAR

recuerde que puede conseguir, sin ningún recargo,

### Artículos de carnaval

en el kiosko que para el efecto ha establecido la

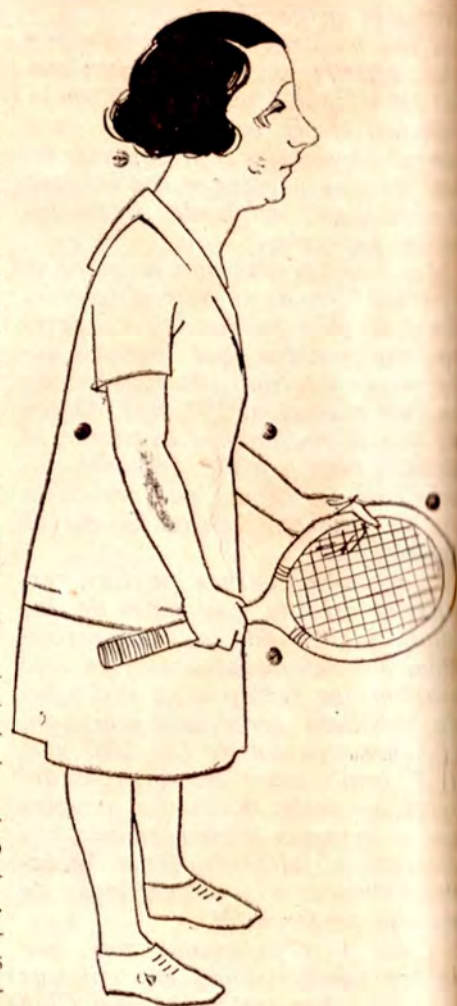
#### CASA CAMPO

Donde compraban sus abuelos

#### Hay en venta

Chisquetes de éter, Lazos de amor, Serpentinatas, Fantasías, Máscaras humorísticas, Confetti, Bombones, Lluvia de oro

— Artículos para cotillon —



La “señora” Dalia en actitud de disparar una “esquivada” catastrófica.

nismo esa admirable señora tado gracia, toda armonía, toda chic, que gustaba y gusta de “aposentarse” en un palco de las derechas y que parece concentrar siempre, encuéntrese donde se encuentre toda la distinción y toda la elegancia, y toda la belleza del mundo?

Yo, Suspiros, hombre de pelo en pecho, confieso que, al ver a la dama de mis simpatías, he sentido que me daba un vuelco el corazón. Tal como si Caberito, mi compinche en los azares del azar, viniera a contarme:

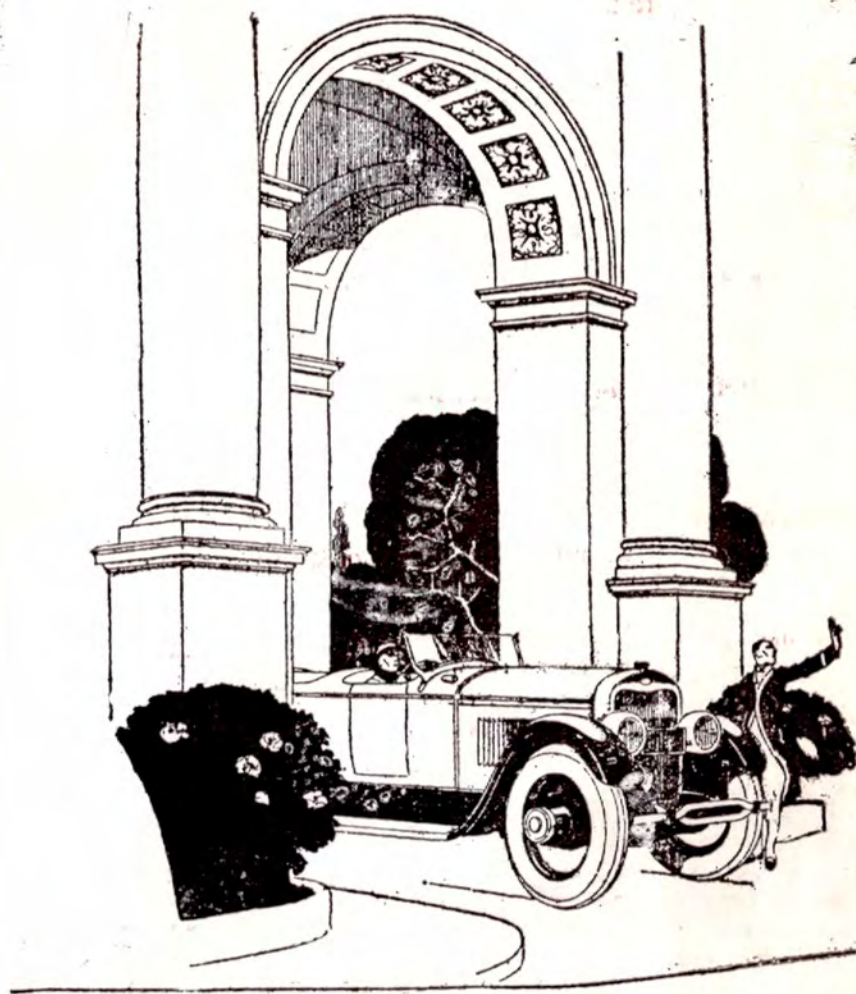
—Suspiros, lo hemos perdido todo!

Y es que, al margen del azar, muchas otras cosas me atraen á las quinielas de Washington street. Verbigratia, Hilda. Les contaré a Uds., pacientes y nobilísimos lectores, que he entrevistado a Hilda Y la muy Hilda me ha confesado que efectivamente, se va a casar en Lima. Y que va a ser con.....

Bueno, esperen ustedes una semana.—SUSPIROS

# LINCOLN

## EL MEJOR AUTOMOVIL DE LUJO



Si está Ud. en condiciones de adquirir  
un coche de alta clase  
visite la exposición de LINCOLN

---

**A. C. SHUMWAY & Co., S. en C.**  
Edificio Minería

# SEÑORES EMPRESARIOS é INDUSTRIALES

## LA COMPAÑIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

tiene el agrado de ofrecer a ustedes su nueva SECCION DE ACCIDENTES DEL TRABAJO, establecida conforme a la ley No. 1378

**UNICA AUTORIZADA POR EL SUPREMO GOBIERNO PARA EFECTUAR SEGUROS COLECTIVOS  
SOBRE ACCIDENTES DEL TRABAJO, SEGUN RESOLUCION DE 14 DE DICIEMBRE DE 1925**

Sírvase solicitar informes dirigiéndose a las oficinas de la Compañía, calle de San José No. 327 o llamando al teléfono 2403 para enviarles un agente, quien les proporcionará todos los datos referentes a este importante Seguro.

ADVERTENCIA. Para que los señores Empresarios no crean haber cumplido con la ley, por el hecho de haber efectuado seguros sobre su personal en Compañías de Vida y contra accidentes, se llama especialmente la atención sobre el siguiente artículo de la ley No. 1378:

*Artículo 760--El seguro sobre la vida y contra accidentes que por su propia cuenta fuviesen los obreros y empleados o terceras personas a favor de ellos, no exonerará al empresario de la obligación de servir las indemnizaciones que le corresponden.*